**GOBIERNO DEL ESTADO DE COAHUILA DE ZARAGOZA**

**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN**

ESCUELA NORMAL DE EDUCACIÓN PREESCOLAR



**EL INFORME DE PRÁCTICAS PROFESIONALES**

GENERA AMBIENTES FORMATIVOS PARA PROPICIAR LA AUTONOMÍA Y PROMOVER EL DESARROLLO DE LAS COMPETENCIAS EN LOS ALUMNOS DE EDUCACIÓN BÁSICA

**PRESENTADO POR:**

GRETA GONZÁLEZ GAYTÁN

**COMO OPCIÓN PARA OBTENER EL TÍTULO DE:**

**LICENCIADA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR**

**SALTILLO, COAHUILA DE ZARAGOZA JULIO 2017**

**DEDICATORIAS**

**A Dios.**

Por permitirme llegar hasta este punto tan esperado en mi existencia. Por darme una vida tan buena, llena de cariño, salud y preparación para alcanzar mis metas, por su increíble amor hacia mi familia. Por no dejarme sola en los momentos de debilidad, y siempre sostener mi mano.

**A mi mamá.**

No me alcanzan las palabras para expresar todo mi agradecimiento contigo. La persona más importante en mi vida, siempre dándome consejos apoyo y motivación constante. Gracias por ser mi ejemplo a seguir en todo lo que hago. Por ser tan humana, por tus actos tan buenos, no sólo conmigo, si no con todos los que se cruzan en tu camino. Por desvelarte conmigo ayudándome a hacer material, dictándome, recortando, pegando, cosiendo, resolviendo dudas, por estar tan al pendiente de mi práctica y tan cercana a mi vida. Te amo.

**A mi papá.**

Por ir y venir conmigo a todas partes, siempre preocupado por mi bienestar, por hacer cosas que no tenías que hacer, aprendiendo a hacer material para los niños, fotógrafo, pintor, dibujante, asesor de tesis… eres una bendición en mi vida y no me canso de agradecer a la vida lo buen papá que eres. Por resolver cada duda que tengo, por enseñarme todo lo que sé. Gracias papi, por creer en mí y en mis capacidades, eres a quien más admiro por todo lo que eres, lo que sabes y la alegría que contagias a donde quiera que vayas. Te dedico este trabajo, a ti y a mi mamá, por darme siempre los medios para tener una educación de calidad.

**A mi familia.**

Mi hermano, mi abuela, tías, tíos, primos y primas, por nunca decir que no a colorear cuentos, a cortar piezas, a pegar foami, o a remarcar letras. Por su apoyo constante y su motivación hacia mi persona. Muchas gracias.

**A mis maestros.**

Infinitas gracias a los profesores comprometidos que conocí durante estos cuatro años de formación en la normal, que instruyeron y guiaron mi proceso de profesionalización. Los maestros Humberto Flores, Pablo de León, Gerardo Garza, las maestras Silvia Banda, Aracely del Bosque, Yara Hernández, por resolver siempre mis dudas y dejar aprendizajes significativos en mí.

**A mi maestra de práctica**.

Maestra Edith, gracias por ser tan comprensiva, tolerante, flexible y dispuesta a todo. Gracias por calmarme en momentos de angustia, por corregirme cuando era necesario, y guiarme en el proceso de convertirme en una educadora.

**A mis alumnos de 3° A.**

Por enseñarme lo que es el amor incondicional, la inocencia y la vida sin prejuicios. Por dejarme aprender de ustedes. Fueron mi motivación diaria durante las jornadas de práctica. Por ser tan espontáneos mostrando su cariño y afecto, dándome abrazos, besos, sus “te quiero maestra” es algo que no cambio por nada. Siempre estarán en mi corazón y nunca los voy a olvidar. Como les digo todos los días, los quiero mucho.

**A mis amigas.**

Por estar conmigo en estos 4 años, por tantas cosas que pasamos todas, desde practicar juntas, conformar la sociedad de alumnos, separarnos de salón y finalmente culminar nuestra carrera. Hicieron que el tiempo se pasara volando y que el proceso fuera divertido.

**INTRODUCCIÓN**

La Escuela Normal de Educación Preescolar en su compromiso de formar docentes que sean capaces de responder a las necesidades de la educación infantil, y de acuerdo a las indicaciones del curso del último semestre *Trabajo de titulación;* implementa como uno de los requisitos para poder titularse, la elaboración de un documento que contenga la información de las experiencias y el análisis de trabajo realizado en un jardín de niños de la localidad en coordinación con los maestros asesores y la profesora del grupo o tutora de la escuela de práctica. Cumpliendo con esta disposición, opté por realizar un informe de prácticas profesionales contenido en el presente trabajo, donde se incluye también la aplicación y análisis de una experiencia docente que comprende la generación de ambientes formativos para propiciar la autonomía y promover el desarrollo de las competencias en los alumnos de educación básica, como una necesidad de mejorar el proceso de aprendizaje de mis alumnos y el mío propio, tomando en cuenta los propósitos y enfoques que responden al logro de una competencia del perfil de egreso de la escuela normal.

En este contenido se realiza una descripción de lo anterior, detallándose en siete apartados: el primero, comprende la intención del proyecto normalista de preescolar mediante un análisis de lo destacado en la educación básica en México., y el alcance de la educación preescolar, sus dificultades y retos y la importancia del trabajo de la educadora en la búsqueda de mejores soluciones. En el segundo punto se aborda el planteamiento y análisis de la línea temática del informe que corresponde al trabajo de la competencia elegida. En el siguiente apartado se incluye el plan de acción que engloba todo lo concerniente a las características del jardín de niños, la descripción del grupo de práctica y las actividades a realizar En el cuarto punto, se mencionan las estrategias y las acciones dentro de éstas, su intervención en la descripción y análisis durante el desarrollo de la competencia escogida, la importancia de recursos y tiempos y las razones de aplicación, reflexión, mejora y evaluación de las experiencias de práctica. En el siguiente apartado, se presentan las conclusiones, en las que se hace mención de las experiencias y logros obtenidos de mi trabajo docente En un sexto punto, se presenta una descripción bibliográfica seleccionada de las fuentes y referentes bibliográficos utilizados. Y para finalizar, se presentan una serie de anexos que ilustran, refieren o ejemplifican las actividades, estrategias, evaluaciones, registros mencionados a lo largo del informe de prácticas.

**PLAN DE ACCIÓN**

**Intención.**

La acción prioritaria del gobierno en materia educativa es la educación básica, la cual está sustentada en el artículo tercero de la Constitución Mexicana y en la Ley General de Educación. Dicho artículo señala que todo individuo tiene derecho a la educación y que la federación, estados y municipios son los encargados de impartirla, respetando el carácter obligatorio, gratuito y laico de la misma.

La educación básica en México está dividida en 3 niveles: la educación preescolar, la primaria y la secundaria; siendo las dos últimas de carácter obligatorio, e incluyéndose en este mismo concepto, la educación preescolar a partir de la reforma del 2002. El gobierno, a través del sistema educativo nacional, asume el compromiso de proporcionar los recursos y materiales necesarios para que cada estado de la república pueda ofrecer los servicios educativos con la cobertura y calidad suficiente, además de establecer el deber de los padres de familia de enviar a sus hijos a las diferentes estancias educativas. Los cambios en la sociedad mexicana, tanto sociales, políticos y económicos, han orillado al sistema educativo a replantear y diseñar formas de enseñanza nuevas y adecuadas que respondan a los avances científicos, culturales y tecnológicos del mundo globalizado, por lo que las autoridades educativas han tratado de hacer los ajustes y reformas que conforman el perfil del nuevo ciudadano, mediante la reestructuración de planes y programas de estudio para la educación básica y normal.

Sin embargo, la educación básica en México sigue presentando notadas deficiencias, que han requerido toda la atención del gobierno porque no sólo constituye la base medular de la formación ciudadana, sino que debe preparar a la sociedad mexicana para su desarrollo e integración en el contexto de las exigencias de la época actual. El atraso educativo se refleja en el rezago cultural de nuestro país por un sin número de carencias que aún persisten y que se reflejan en la limitada calidad de la enseñanza, la insuficiente cobertura por la carencia de establecimientos y materiales educativos, que se presentan ante el aumento poblacional. Además, la deserción escolar y la no culminación de los estudios que resultan de los problemas económicos y sociales propios de nuestra sociedad.

Ante esto, la política gubernamental destina contados esfuerzos en mejorar y solucionar dicha problemática mediante nuevos planteamientos al sistema de enseñanza, capacitaciones y remuneraciones reales de los profesores, dotaciones de infraestructura y la inclusión de docentes, autoridades escolares y padres de familia para que se involucren en propuestas de mejoramiento, apoyo y trabajo en las acciones del quehacer educativo.

La reformulación de los contenidos de enseñanza es uno de los primeros esfuerzos que el sistema ha implementado para adecuar los currículos, mejorando y actualizando los libros de texto con distintas reformas que proponen métodos de enseñanza y nuevas actividades con planteamientos que posibiliten el desarrollo de competencias en los educados para la adquisición de conocimientos, capacidades y aptitudes con formas que despierten la capacidad de asimilar experiencias y contenidos de diversa índole haciendo énfasis en el lenguaje oral y escrito y en la resolución de problemas matemáticos en contextos cambiantes.

En nuestro país, la educación preescolar ha tomado relevante importancia al declarar la obligatoriedad del sistema, dado que constituye la base para la formación del desarrollo integral de los individuos. En el jardín de niños, el alumno trabaja fuera de su contexto familiar, y establece una visión más amplia de la sociedad, aprende de la diversidad que vive día a día en el aula con sus compañeros, intercambiando ideas y descubriendo cosas nuevas. “La educación infantil en México está dirigida a proporcionar educación a niños menores de 6 años” (González, 1999, pág. 43), y está dividida en educación inicial y en preescolar. El primer nivel sirve de apoyo al segundo porque atiende a niños desde su nacimiento hasta los 3 años y se realiza en centros de educación infantil, maternales, estancias y guarderías. El nivel preescolar pretende desarrollar íntegramente al infante de 3 a 5 años a partir de sus capacidades físicas, cognitivas y afectivo-sociales de acuerdo a las características propias de su edad y su entorno social.

La aplicación de la educación preescolar ha pasado por diversos obstáculos, como la dificultad de acceso que se da sobre todo en las zonas rurales, además, una buena parte de la sociedad mexicana no estaba acostumbrada a educar a sus hijos en este nivel o cubrían sólo el último grado, pues no existía el carácter obligatorio en su totalidad, por lo que a finales del siglo pasado el sistema educativo se propuso aplicar las reformas que no sólo sugerían nuevos planes y programas, sino que trató de llevar el servicio de educación a todas las zonas urbanas, marginadas y rurales del país.

En la reforma del año 2002 se plantea la obligatoriedad de la educación preescolar, exigiendo una mayor inversión del estado en recursos materiales, académicos y laborales que llegan a concretarse con el nuevo plan del 2011, el cual enfoca su atención en las capacidades del niño durante el proceso de aprendizaje a través del manejo de seis grados de formación que serían; el lenguaje y la comunicación, el pensamiento matemático, exploración y conocimiento del mundo, desarrollo físico y salud, desarrollo personal y social, y la expresión y apreciación artísticas. En los años recientes, surge la Reforma Integral de la Educación Básica (RIEB), que propone la formación de educandos capaces de poder enfrentar los retos de la nueva sociedad y prepararse mediante procesos de aprendizaje que surgen de necesidades específicas y experiencias socio familiares a través del desarrollo de competencias que posibilitan esas experiencias o saberes en creación de capacidades para hacer, mejorar o construir conocimientos que se reflejan en su actuar ante cualquier situación de su continuo crecimiento y desarrollo.

La educadora actual apoya su trabajo en el Programa de Estudio 2011, Guía para la educadora surgido hace 6 años y que marca “los propósitos, enfoques, estándares curriculares y aprendizajes esperados, manteniendo su pertenencia, gradualidad y coherencia de sus contenidos, así como el enfoque inclusivo y plural que favorece el conocimiento y aprecio de la diversidad cultural y lingüística de México” (SEP, Programa de Estudios 2011. Guia para la educadora., 2011). Dicho programa, ha sido un instrumento imprescindible para el trabajo en el aula, y de sus logros se reforzará y mejorará la profesionalización del docente.

Sin embargo, la preparación de la educadora no basta, además de sus capacitaciones y apoyos materiales, no es suficiente para obtener los mejores resultados en la práctica profesional; ya que en la mayoría de las escuelas de educación básica del país y en el caso específico del jardín de niños, el personal tiene que realizar grandes esfuerzos dedicando tiempo y trabajo para lograr los avances deseados en el grupo escolar al no contar siempre con los espacios educativos suficientes y adecuados, limitar la planta de personal, poca participación y apoyo de los padres de familia, y algunas exigencias por disposiciones oficiales.

El verdadero problema que vive a diario el maestro (a) de preescolar, y quizá el más importante, es el trabajo directo con los infantes, pues muchas veces, se tienen que atender grupos multigrados o demasiado numerosos, lo que contrapone lo establecido en el programa de estudios, porque no se cuenta con las condiciones necesarias mencionadas anteriormente, pues muchas veces se tienen que atender un determinado número de alumnos dificultándose el desarrollo de sus capacidades de comunicación y socialización, o de carácter matemático por ser de diferentes edades y en ocasiones con necesidades educativas especiales que traen como consecuencia resultados que no son del todo satisfactorios, pues el programa propone trabajar con grupos de máximo 20 estudiantes, y la realidad y exigencia de las autoridades educativas es contar con mínimo 35 con lo que medianamente se podrá tener un buen desempeño.

Las situaciones de comportamiento en algunos alumnos varían por influencias del contexto familiar y social, por lo que parte de su tiempo, lo dedica a hacer ajustes o adecuaciones en la planeación, en la realización de materiales, el desarrollo de las actividades y hasta en la misma evaluación. Lo anterior lo pude comprobar en las sesiones de observación y práctica durante mi estadía en los 4 años en la Normal, aun así, me llena de satisfacción y estoy segura de dedicar lo que esté de mi parte para vencer estos obstáculos y llegar a ser una mejor educadora cada día.

La práctica profesional es de suma importancia para el estudiante normalista, desarrolla habilidades, aptitudes y competencias con el trabajo frente a grupo. “La formación de profesores de educación básica es identificada históricamente como tarea del Estado, y como uno de los campos más atendidos por la política educativa”. (Millán, 2000, pág. 119) El ejercicio de práctica docente involucra un espacio favorable para el futuro maestro, y los alumnos, con los cuales se tiene un propósito fijo y se espera adquieran aprendizajes esperados, valores y una comunicación recíproca durante el periodo del ciclo escolar. Las acciones del papel del docente son sumamente relevantes en cuanto a la formación de los estudiantes, se debe recurrir a una constante investigación, reflexión, concientización y el replanteamiento de las acciones día con día, formando así, individuos íntegros, autónomos, asertivos y seguros de sí mismos que sepan vivir en sociedad, con capacidad de ser solidarios y respetuosos.

La misión del docente se debe dirigir a fomentar en sus alumnos el pensamiento reflexivo y crítico, enfrentándolos a problemas de la vida diaria, haciéndolos indagadores y constructores de su propio camino, para llegar a una meta personal. Para ello, es necesario reflexionar sobre lo relevante que es la formación continua para el maestro, asumo mi compromiso de formar a infantes que en un futuro serán parte de la sociedad en que vivimos. La licenciatura en educación preescolar me otorga las herramientas y estrategias para resignificar mi práctica docente. “La práctica docente crítica propone una dimensión de cualidad sobre una acción. La integración de ambos conceptos antepone relaciones que hay que descifrar e integrar.” (Watty, 2013, pág. 227). La formación de enseñantes afronta retos y exigencias: ante una cultura magisterial adoptada se le demanda estar a la altura de los cambios que se presentan, tanto científicos, tecnológicos y sociales.

En las escuelas normales, adquirimos conocimientos teóricos, que se complementan con algunos periodos de observación y práctica, incrementando su duración con el paso de un grado a otro, llegando a realizar una práctica intensiva de atención a un grupo durante casi un año. Esto, nos coloca en un contexto real y nos prepara para un trabajo futuro, acercándonos cada vez más a situaciones auténticas al trabajo con niños, a tratar con los padres de familia, convivir y trabajar con el colectivo docente, y a cumplir con las obligaciones que conlleva esta profesión. Como futura docente, mediante la práctica he de adquirir destrezas para alcanzar las competencias del perfil de egreso de la educación normal. El ser docente es tener amor y vocación por la profesión, somos el ejemplo a seguir de las futuras generaciones que atendemos, e implica un compromiso monumental.

**Planificación**

La competencia que elegí es la de *genera ambientes formativos para propiciar la autonomía y promover el desarrollo de las competencias en los alumnos de educación básica*, que habla sobre generar ambientes formativos para propiciar la autonomía y promover el desarrollo de las competencias en los alumnos de educación básica. Como futura docente considero esencial esta competencia, la cual se forma al integrar habilidades, conocimientos, actitudes y valores necesarios para ejercer la profesión docente y desarrollar prácticas educativas enriquecedoras, generar ambientes de aprendizaje propicios, favorecer el desarrollo de la autonomía de los alumnos en las actividades, adecuar las condiciones físicas del aula, entre otras. Decidí trabajar con esta competencia, ya que se observó durante la semana de diagnóstico y las primeras jornadas de práctica, que los niños dependían mucho de la maestra, de sus compañeros y de los adultos en general, tal vez por distintas causas, como puede ser que así estaban acostumbrados, que buscaban la aprobación continua de alguien que no sabían trabajar en equipo, entre otras. El hacer ambientes preparados para que los estudiantes se desarrollaran con independencia fue un reto que me propuse desde el principio.

Durante mi ejercicio de prácticas docentes se trabaja y se trata de crear un ambiente de aprendizaje propicio tanto dentro como fuera del aula, manteniendo una organización del espacio físico, el uso efectivo de los tiempos, el trabajo para alcanzar los objetivos, las actividades previstas en la planeación, un clima de confianza entre maestro-alumno, y el uso de normas y reglas para mantener una convivencia sana. “Se denomina ambiente de aprendizaje al espacio donde se desarrolla la comunicación y las interacciones que posibilitan el aprendizaje. Con esta perspectiva se asume que en los ambientes de aprendizaje media la actuación del docente para construirlos y emplearlos como tales”. (SEP, 2011, pág. 141)

Sobre favorecer el desarrollo de la autonomía de los alumnos durante las situaciones de aprendizaje, considero me hace falta desarrollar estrategias innovadoras, también, realizar adecuaciones curriculares a la planeación diaria que ayuden al desarrollo integral de los alumnos que presentan barreras para el aprendizaje y la participación por diferentes causas. Los preescolares de mi grupo de práctica presentan niveles variados de conocimientos, habilidades y competencias en los distintos campos formativos. Hace falta propiciar en ellos el sentido de la autonomía y responsabilidad con el fin de prepararlos para la vida futura. El problema que se presenta, o más bien reto, a mi parecer es meramente curricular. Se trata de producir adecuaciones a la planeación para apoyar el desarrollo de competencias de los casos de rezago en el grupo de 3° “A”.

Comprometerme personalmente a trabajar en conjunto con la educadora titular, que para eso está, para guiar el proceso de mi práctica, todo en bien de los niños. Trabajar en conjunto con la intención de nivelar los saberes de todos o la mayoría de los aprendices, para que así, avancen a la par. Hacer efectiva y asertiva la comunicación con el equipo USAER que existe en el jardín de niños, ya que el personal cuenta con los conocimientos necesarios para atender de manera más específica a ciertos niños de la clase, como es el caso de un niño que presenta síndrome de Williams, el cual todavía no es tan conocido en el mundo de la enseñanza en cuanto a actividades, estrategias o situaciones para favorecer su aprendizaje.

Así mismo, con los niños que presentan rezago por diferentes razones, como su reciente ingreso al preescolar, sin haber cursado previamente algún grado, trabajar en equipo con los padres de familia, en cuanto a tareas en el hogar, orientándolos a participar de forma dinámica y colaborativa, ya que finalmente son los que determinan el proceso del desarrollo integral de sus hijos, su rendimiento académico y en la mayoría de las veces, el interés por parte de ellos.

1.- Genera ambientes formativos para propiciar la autonomía y promover el desarrollo de las competencias en los alumnos de educación básica.

* Utiliza estrategias didácticas para promover un ambiente propicio para el aprendizaje
* Promueve un clima de confianza en el aula que permita desarrollar los conocimientos, habilidades, actitudes y valores.
* Favorece el desarrollo de la autonomía de los alumnos en situaciones de aprendizaje
* Establece comunicación eficiente considerando las características del grupo escolar que atiende.
* Adecúa las condiciones físicas en el aula de acuerdo al contexto y las características de los alumnos y del grupo. (SEP, 2011)

(Ver anexo 1)

**Acción.**

El diagnóstico escolar es una herramienta sistemática para conocer, a partir de observaciones y datos concretos, la situación de un determinado grupo educativo o contexto. El diagnóstico conlleva siempre una evaluación, con valoración de acciones con respecto a los objetivos. En todo diagnóstico educativo es necesario tomar en cuenta las herramientas y técnicas adecuadas para poder realizarlo, ya que se necesitan recursos y así poder hacer un análisis del contexto en el que se trabaja, para poder determinar si es necesario reorientar las acciones de la función educativa en la institución. El diagnóstico proporciona información relevante al momento de trabajar para conocer la realidad del establecimiento escolar. Con esta información, se mejorarán las líneas internas de acción, se corregirán las fallas, se identificará lo que está pasando para buscar respuestas y soluciones necesarias orientadas a una mejor calidad educativa.

El nombre de la institución que se me asignó para realizar mi práctica intensiva docente, es el Jardín de Niños Teodosia Castañeda, de tipo federal. El jardín maneja solamente el turno matutino, en un horario de 9:00 AM a 12:00 PM. La clave del centro de trabajo es 05DJNOO65L. Se ubica en la calle Nueva Extremadura, esquina con Calle Escuela, en la Colonia San Ramón. La supervisora es la profesora Leticia Padilla Gámez, y la directora la maestra Nancy Elizabeth Juárez Fonseca. La educadora titular de mi grupo, tiene actualmente tercer año, se llama Herminia Macías López. “El contexto social constituye un elemento educativo de primer orden y resulta básico para la construcción de la identidad de las personas y para el desarrollo de su personalidad.” (Pérez, 2012, pág. 113)

Estaré desarrollando la competencia profesional antes mencionada que se localiza en el plan de estudios de la licenciatura en educación preescolar, encaminada a la creación de ambientes de aprendizaje físicos y de valores para propiciar la autonomía de los estudiantes. El objetivo principal es de formar ambientes formativos propicios basados en la reflexión, el análisis y la interacción alumno-maestro para fomentar la autonomía y crear aprendizajes significativos en los estudiantes.

Fui a observar dos días al jardín de niños, durante el periodo del ciclo escolar previo al que trabajaríamos. Ahí, sin conocer todavía al grupo en el que desarrollaría mis prácticas profesionales, tuve la oportunidad de formar una relación con nuestra tutora del ciclo escolar. Así mismo, conocí su manera de trabajar, aunque eran los últimos días pude darme cuenta de cómo trataba a los alumnos, qué recursos utilizaba, su relación con padres de familia. Observé también, el contexto físico del jardín, de qué negocios estaba rodeado, los juegos que tenía, los salones, el equipamiento de éstos, etcétera.

Lo que más me llamó la atención del jardín, y no en aspecto físico, es que la directora y las demás maestras llevan una relación de total respeto, empatía y amistad. Se respira un excelente clima de trabajo donde entre todas se apoyan para salir adelante. Es agradable convivir en un ambiente así, es más fácil al momento de trabajar y organizarse para actividades colectivas, todo en beneficio del educando, además que se les muestra un buen ejemplo a seguir sobre el trabajo en equipo. Si tienen dudas se las hacen saber a la directora, todas son muy gentiles y se pusieron a nuestra disposición desde el primer momento, aclarándonos que podíamos tener confianza con ellas y hablar sobre nuestras inquietudes. El grupo asignado fue el de 3° “A”, con la educadora titular Herminia Macías López, cuenta con 31 alumnos en total, en el cual, se aplicará el plan de acción que se describirá a continuación en el informe de prácticas.

Las estrategias que utilizaré para desarrollar mi competencia profesional se dividen en 5 puntos. La primera plasmada en mi trabajo, y que se realizó a principios de este año, fue la de investigación, la cual me servirá como sustento teórico al momento de realizar las actividades y acciones propuestas para el desarrollo de los aprendizajes esperados en mis alumnos y la mejora de mi competencia profesional del perfil de egreso normalista. La investigación educativa es útil para, como docente en formación, adquirir conocimientos, analizar funciones, metodologías, retos y procesos educativos, contribuyendo así a mejorar mi práctica cotidiana, elevando la calidad de educación que imparta. Las indagaciones hechas que se mencionan a lo largo del trabajo, son principalmente sobre los efectos de la implementación de ambientes de aprendizaje en el aula, qué son, sus componentes, los diferentes tipos que existen, tanto físico como de trabajo, y por último, su relación con la calidad educativa. Se exploraron también, las definiciones del síndrome de Williams, que padece un alumno del grupo, así como sus causas, efectos, y estrategias de mejora en su aprendizaje.

En la segunda estrategia, *Fomentar el trabajo en colaboración,* hago referencia a las diferentes acciones realizadas para propiciar la comunicación y la responsabilidad en un trabajo en equipo, pues mediante la máxima interacción de sus miembros idónea para alcanzar objetivos en común, que surgen como fruto del trabajo de cada uno de los participantes. El trabajo en equipo es esencial para trabajar con preescolares, pues tienen que aprender a trabajar juntos, compartir materiales, sentir empatía con los demás como proponer y llegar a acuerdos, promoviendo implícitamente valores como la cooperación, la responsabilidad, comunicación, y la autoevaluación.

La siguiente estrategia es la *Creación de ambientes de aprendizaje para favorecer la autonomía,* pues los ambientes son un conjunto de elementos, factores y participantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Se desarrollan actividades que permiten asimilar y crear un nuevo saber. Hablo sobre acciones realizadas durante mi práctica de 4to año para crear un ambiente físico propicio para los niños, ambientando con recursos físicos el espacio de aprendizaje. Explico también, las condiciones actitudinales, como democracia, respeto, seguridad o empatía que son imprescindibles entre maestro-alumno, y el uso del aula de estimulación sensorial de la maestra Alma del departamento USAER.

La última estrategia, *Trabajar en colaboración con el departamento USAER,* se trabajó más que nada en apoyo a las maestras especializadas para disminuir las barreras para el aprendizaje y la participación en los niños que lo requieren, pienso que el estar en contacto y mantener una comunicación continua y efectiva con las maestras para un mejor desarrollo de los niños que presentan estas barreras, se puede dar seguimiento de las dos partes al trabajo en el aula y en el espacio de apoyo.

Para favorecer la competencia profesional del perfil de egreso: *Genera ambientes formativos para propiciar la autonomía y promover el desarrollo de las competencias en los alumnos de educación básica* Se le dio mucha importancia a la estrategia fomentar con el trabajo en colaboración.Pienso que el trabajo en colaboración en preescolar es imprescindible, pues en grupos pequeños se posibilita la interacción entre ellos, el logro de aprendizajes esperados es mayor al propiciar responsabilidades en la tarea colectiva. El trabajo en equipo orienta acciones para llegar al descubrimiento, igualmente para la búsqueda de soluciones a diversos problemas, observar las coincidencias y diferencias entre sus opiniones, crear argumentos propios y mejorar relaciones entre iguales. En este grupo de 3° de preescolar se planearon actividades lúdicas, de razonamiento, que fueran interesantes y atractivas para ellos y que se lograran en conjunto, con el objetivo de que persiguieran metas comunes, favorecer el liderazgo compartido, permitir el intercambio de recursos, desarrollar el sentido de responsabilidad compartida.

Las estrategias plasmadas en el diagrama de Gantt están encaminadas a favorecer la competencia profesional: que integra conocimientos, habilidades, actitudes y valores necesarios para ejercer la profesión docente. “La competencia profesional como las capacidades y las cualificaciones profesionales se basa en conjuntos de conocimientos, destrezas y aptitudes vinculados a una profesión pero amplía el radio de acción a la participación en el entorno profesional, así como la organización del trabajo y a las actividades de planificación” (Bunk, 1959, pág. 9) Para propiciar el trabajo en colaboración en los alumnos de mi grupo de práctica, sobre todo para favorecer a los que presentan rezago educativo, se diseñaron actividades específicas en la planeación.

Para la evaluación de cada estrategia, se manejaron distintos instrumentos, como rúbricas, la observación, las evaluaciones diagnóstica al inicio del ciclo y la final al término, listas de cotejo, fotografías, y videos, se buscó en todo momento el apoyo de la maestra tutora y el equipo USAER para otra perspectiva.

**DESARROLLO, REFLEXIÓN Y EVALUACIÓN DE LA PROPUESTA DE MEJORA**

La primera estrategia expuesta en el diagrama, es la de *fomentar el trabajo en colaboración,* y la primera acción para cumplir con esta necesidad en el aula fue la de diseñar actividades donde se propicie la colaboración y el trabajo en equipo. Con el campo formativo principal en esta estrategia: desarrollo personal y social, la competencia de acepta a sus compañeras y compañeros como son, y aprende a actuar de acuerdo con los valores necesarios para la vida en comunidad y los ejerce en su vida cotidiana, se quería llegar a una socialización y participación activa de cada uno para una tarea colectiva, llegando así al aprendizaje esperado, *Identifica que los seres humanos son distintos y que la participación de todos es importante para la vida en sociedad.*

Durante la semana del 29 de Agosto al 23 de Septiembre del 2016, se realizó el diagnóstico del grupo, se aplicaron diversas actividades de los 6 campos formativos con el fin de identificar el nivel de competencias y dominio que mostraban los alumnos al inicio del ciclo escolar, así como los aspectos en los que mostraban dificultad, para desarrollar una planeación orientada a las necesidades del grupo. También apoyé a la maestra en la aplicación de la evaluación diagnóstica individual, donde cada niño mostró lo que sabía en los diversos campos formativos, misma que se aplicará al final del año para hacer un comparativo de cómo llegaron y todo lo que aprendieron a lo largo de su año escolar. Como el grado asignado fue tercero, los niños que requerían apoyo ya estaban canalizados al departamento USAER desde segundo, y se les asistió durante todo el período, por ejemplo a Luis Francisco, en las áreas de psicología, pedagogía y comunicación.

Se buscaron actividades donde se beneficiara la colaboración para llegar a un objetivo en común. Una actividad planeada, en la semana de la amistad en el mes de Febrero, fue la de haciendo un dulcero, en la cual se trabajaron principalmente aprendizajes matemáticos, como el conteo, suma y resta de los dulces de manera individual. La actividad fue planeada principalmente para buscar el compañerismo, así que busqué algo que les llamara la atención, además de aplicar conceptos matemáticos y de lenguaje, como cuando se realizó la entrega de dulceros. La parte donde se fomentó la participación y la amistad fue al final, donde los niños de mi salón, 3° “A”, al tener el dulcero listo, lo compartieron y entregaron al grupo de 2° y 3° “B”, de mi compañera de práctica Jessica Mercado Alonso, y su salón hizo lo mismo. Esto, se les mencionó hasta el cierre de la secuencia didáctica, esperando observar sus reacciones al enterarse que el dulcero no era para ellos, si no para sus compañeros de otro salón. Al contrario de como yo pensaba, sus reacciones fueron positivas, se mostraron de acuerdo y emocionados por compartir los dulces a otros niños. Me sentí satisfecha al ver estas emociones en ellos, pues era el objetivo que buscaba, que tuvieran empatía hacia otros alumnos del jardín y compartieran algo que ellos mismos hicieron. Al final, los dos grupos, las maestras titulares, y nosotras, las practicantes, nos sentimos felices y orgullosas del acto de afecto que mostraron los infantes.

En otra ocasión, buscando la socialización entre pares, se puso en marcha el juego encontrando el par, donde los niños tenían que levantarse de su lugar para buscar la tarjeta de su par, unos poseían el número y otros la cantidad de objetos correspondientes al numeral. Existen alumnos en los que hace falta trabajar la confianza, la seguridad, pues aún son tímidos e introvertidos. Sólo algunas parejas de niños lograron encontrar su correspondiente. Para agilizar y movilizar a los niños que se quedaban sentados o no socializaban para localizar su pareja, puse un tiempo límite, e indiqué que si en 3 minutos todo el salón no estaba listo, no podíamos salir a recreo. Además de poner en juego saberes matemáticos como las operaciones de agregar o quitar, se buscó llegar al aprendizaje esperado de *Muestra disposición a interactuar con niños y niñas con distintas características e intereses, al realizar actividades diversas. Apoya y da sugerencias a otros,* sobre todo esto último, noté que cuando ya había parejas de niños formadas, desde lejos se comentaban cosas como que buscaran por allá, que lo hicieran más rápido pues quedaba poco tiempo, etcétera, dándose apoyo los uno a los otros. La actividad fue rápida y no duró más de diez minutos.

Mi intervención docente durante esta actividad se centró en observar a los niños, cómo socializaban, quién daba el primer paso entre las parejas, si se les dificultaba o si no hacían nada por encontrar a su par, y al final, orientar desde lejos a los que mostraron obstáculos para ejecutar el juego. Eso los hizo pensar, y prestar atención para ponerle fin a la actividad, es decir, hacerse responsables de su persona, trabajar individualmente para poder llegar a un fin que beneficiaría a todos. Me agradó que el juego al final se resolvería en parejas, pero el proceso era grupal, pues cada niño tenía solamente un par, y tenía que buscarlo entre todos sus compañeros, fue una actividad exitosa para su fin, la convivencia colectiva. . “El juego constituye la actividad fundamental en la edad preescolar; mediante sus distintas variantes contribuye a la formación de sus actitudes, de sus cualidades, en fin, a todo su desarrollo y crecimiento personal.” (Jaramillo, 2007, pág. 115) La evaluación fue simplemente con mi observación, puse mucha atención en las actitudes, reacciones y los métodos que idearon para poder encontrar a la pareja correspondiente a su carta.

Pienso, por otro lado que un replanteamiento de esta acción para que los alumnos no se mostraran con miedo o inseguros al principio, pudo haber sido dar mejor las instrucciones previas a la actividad. Darle más importancia a lo que iban a hacer, hablarlo de una mejor manera para que se sintieran motivados, mencionarles que la actividad que realizarían sería muy interesante y había que poner atención. Una buena manera de poder modificarla un poco sería tal vez agregar premios o incentivos para las 3 primeras parejas que se identificaran. Estimularlos un poco más en la realización de la actividad para que se sintieran más interesados en participar.

Otra actividad planeada en esa semana en esta misma situación didáctica fue el taller de cocina, en cual nos involucraríamos todo el jardín de niños, planeé decorar galletas de San Valentín. Para esto, al dar las consignas del taller, tuve mucho cuidado en dejar claro que el material para decorar iba a ser repartido por mesa, y que tenían que hacerse responsables del mismo, esto era no desperdiciarlo, esperar turno, cuidarlo, recogerlo, y no usar demasiado, dando oportunidad a todos por igual. La actividad fue exitosa, todo gracias a la explicación detallada de las instrucciones, la observación de la receta en grande, escrita y apoyada de gráficos para una mejor comprensión. El trabajo en equipo fue fundamental, los alumnos se mostraron felices compartiendo y haciendo uso adecuado del material para poder obtener su producto del taller. Por mi parte, durante esta parte de la planeación en específico pude darme cuenta que definitivamente, el éxito de una actividad con cierto grado de dificultad radica o se debe a la claridad y especificidad que conformen las consignas. Esto, se lo mencioné a la maestra, y mencionó que era algo que quería que descubriera por mí misma. Aunque nos tomemos más tiempo en la explicación, dejando claro qué vamos a realizar y qué no debemos de hacer, establecer límites y las consecuencias que habría si las reglas de la actividad no se siguen, vale la pena cuando los niños responden tan bien al desarrollo de la secuencia didáctica, y el aprendizaje esperado se logra.

Con el objetivo del entendimiento de la colaboración en equipo, se trabajaron en dos días seguidos actividades colectivas. Éstas fueron, charadas de mascotas y adivinanzas de mascotas, en las cuales, los niños, además de describir las características de las mascotas que observaban y pensaban a partir de las pistas que se les mencionaban, trabajaban juntos para poder ganar algo: juntos para su equipo de mesa. Para esto, utilicé la estrategia de la tabla de puntos, un cartel que tengo pegado en la pared para las competencias en equipo, en la que podemos anotar los puntos que vaya ganando cada grupo de niños. Suelen emocionarse mucho y concentrarse, pues su objetivo siempre es ganar, ya que son muy competitivos. Los equipos por mesa de trabajo siempre trato de hacerlos variados y equitativos, separar a ciertos niños que, si están juntos, se distraen. En las primeras rondas se mostraban demasiado emocionados y fue difícil establecer turnos para tomar la palabra, por lo cual tuve que recurrir a las consecuencias de sus acciones: si alguien de otro equipo decía la respuesta sin que fuera su turno de hablar, el punto se pasaba a los demás equipos. Cuando dije esto, pasaron varias rondas en las que los niños regalaban sus puntos por hablar o gritar cuando no les tocaba, lo cual los hizo entender que no ganarían si seguían rompiendo las reglas, y me hizo a mí sentirme mejor cuando empezaron a jugar de acuerdo a las instrucciones, trabajando en equipo para llegar a ganar.

Así mismo, como estrategia para mantener orden en el salón y responsabilizar a los niños de sus actos, se está trabajó con una pecera de la conducta,la cual se llena con uno o varios pompones cuando el grupo se comporta de una manera adecuada, es decir, no hace desorden, trabajan de acuerdo a consignas y se siente un clima de paz y respeto. Si llenan la pecera, obtienen un incentivo colectivo. El objetivo es que entiendan que las actitudes y el comportamiento positivo lo deben de tener todos para poder ganar lo que quieren. Se trabajó con el proyecto social “Vamos a la pizzería”, y la idea es que al llenarse la pecera, la recompensa sería el ir de visita como cierre de proyecto a la pizzería. Pienso que esta estrategia sirve para hacerles comprender que no nada más hay consecuencias negativas cuando su actitud no es la correcta, sino que existen también consecuencias y estímulos cuando se esfuerzan por conseguir algo, se trabaja en equipo y sus actitudes son positivas ante los retos que se les presenten. También contribuye a una creación del ambiente democrático, pues como docente, habrá que ofrecerles experiencias dirigidas al respeto de normas y reglas, igualdad, la participación, el diálogo, el ser tolerantes e inclusivos, y la búsqueda de acuerdos. (SEP, Programa de Estudios 2011. Guia para la educadora., 2011, pág. 152)

Una de las acciones planeadas para favorecer la estrategia antes mencionada, de fomentar el trabajo en colaboración, fue crear situaciones de aprendizaje donde se involucren valores. Como dije, el que llenaran la pecera contribuyó a crear un ambiente de paz y responsabilidad en el aula, y los niños quedaron encantados, viendo que sus esfuerzos durante las dos semanas de duración del proyecto iban a ser recompensado. El día previo a la visita, que lograron ocupar totalmente la pecera con los pompones, fingí una llamada con mi papá representando al gerente de la pizzería, lo puse en altavoz para que escucharan de su propia voz la emocionante noticia: la visita estaba autorizada, debido a su favorable comportamiento. Esto generó una emoción de los niños inexplicable y contagiosa. Por fin realizarían la primera salida fuera de su conocido jardín de niños al exterior, y qué mejor, un lugar sobre el que aprendieron tanto, a ver y conocer los trabajadores que contribuyen al funcionamiento del establecimiento a diario.

El día se llegó, y de mi grupo asistieron todos, los 31 niños. Agradecí mucho a los padres de familia por depositar su confianza en mí y dejar que sus hijos viajaran y exploraran junto con sus compañeros del kínder otro contexto diferente de aprendizaje. Me conmovió mucho que la mayoría de los niños no había visitado el lugar, y me llenó de felicidad que compartieran el momento conmigo y sus compañeros de clases. La visita fue algo de lo que se habló mucho en el período del proyecto, se habló sobre normas y reglas que debían de seguir para que todo saliera bien. Un día antes hablamos sobre la importancia del rol que juega cada uno de los empleados en la pizzería, cada niño hizo su reflexión, y la expresó de manera oral a los demás. Esto generó la apropiación de valores diversos como la empatía, respeto, solidaridad y tolerancia.

Al llegar los niños se mostraron impresionados, el lugar, Peter Piper Pizza es muy grande, cuenta con muchos juegos electrónicos, una enorme área de mesas para comer y la cocina. Les hice unas gorras de foami con el logo del establecimiento, pues les dije que como en el juego simbólico, seríamos trabajadores de la pizzería, pero ahora en un contexto real y con funciones de verdad. Lo primero que hicieron fue entrar a la cocina, ahí les explicaron a manera de introducción lo que iban a ver en los diferentes espacios y cómo se debían de portar, después pasamos a observar el proceso de la masa, donde un joven les explicó su trabajo, él sólo se dedicaba a mover la máquina para amasar y cortarla en círculos.

Era justo lo que yo quería que oyeran los niños. Ahí mismo pregunté qué pasaría si él no hiciera lo que le tocaba. Contestaron rápidamente que las masas no estarían listas y por lo tanto no podrían realizarse las pizzas. En cada estación que visitamos se realizó esta misma pregunta, pues era el objetivo de la planeación del proyecto, que reconocieran el valor de las acciones que realizan los diferentes trabajadores de la pizzería. “El profesor puede potenciar materiales de aprendizaje al igual que las experiencias de trabajo en el aula y fuera de ella, para acercar a los alumnos a aprendizajes más significativos.” (Arceo, 2002, pág. 32)

Luego de estar en la cocina pasamos al área de preparación de las pizzas, donde escucharon la explicación detallada de cuánto de cada ingrediente se debía de poner en una base de masa de tamaño pequeño. Posteriormente, pasamos a donde se encontraba el horno, aquí los niños se portaron muy bien y siguieron las reglas establecidas. Observaron el proceso de cocimiento de una pizza y el resultado final, al salir de la máquina. Seguidamente, pasamos a lavarnos las manos y al área de comida. Ahí, a cada niño le dieron un plato con su masa cortada, la salsa de tomate, el queso y los pepperonis. Me es difícil explicar la emoción que reflejaban sus rostros, les encantó preparar su propia pizza con sus manos. Se llevaron las pizzas al horno para su cocción y esperamos un poco. Recibieron su pizza lista para comer, y en ese momento tuve la oportunidad de conversar un poco con ellos, preguntándole qué trabajo les había gustado más y porqué. Tome muchas fotos y video como evidencias.

Después de acabarse todos sus pizzas, les entregaron a cada uno su tarjeta de juegos y eran libres de escoger y jugar en la máquina que quisieran por media hora, después de todo, se merecían un momento de recreación después de tanto trabajo. Todo salió como se esperaba, el aprendizaje esperado se cumplió y se trabajaron más contenidos de los diversos campos formativos. Pienso que el estar fuera del aula de clases, fuera del jardín, el salir de la rutina fue algo sumamente significativo para mis alumnos, el tener un momento donde consolidaron y se divirtieron, poniendo en práctica con lo que se vio en el proyecto social, el vivir una experiencia concreta fue muy valioso. Se sintieron motivados por la exploración y creación de nuevas ideas, poniendo a trabajar a sus sentidos, valió la pena el esfuerzo puesto en esta planeación. Se logró un impacto mayor en el aprendizaje esperado en los alumnos, ya que al realizar trabajo de campo, la teoría se convierte en práctica y mejora tanto el aprendizaje como el desempeño en el tema a desarrollar. Estas visitas tienen como objetivo que los alumnos convivan y trabajen en equipo realizando actividades divertidas y que llamen su atención, promoviendo así el desarrollo de sus sentidos, habilidades y formen un vínculo social fuerte con su grupo en estas actividades se les enseña a los alumnos la importancia de trabajar en equipo.(Ver anexo 2)

Una de las estrategias más funcionales para la socialización y el aprendizaje fue el asignar como tutores a los niños más hábiles, para que guiaran sin resolver completamente las actividades de los niños con rezago, favoreciendo la interacción y el aprendizaje entre pares, favoreciendo el campo de desarrollo personal y social, con la competencia: Establece relaciones positivas con otros, basadas en el entendimiento, la aceptación y la empatía. “El tutoreo de pares involucra a estudiantes en los que se ha detectado mayor habilidad y a los que se les ha dado un entrenamiento previo para servir de coach de sus compañeros de menor nivel, mientras desempeñan el trabajo en forma conjunta.” (Tudge, 1994, pág. 6). Comentándolo con la maestra titular e incluso con la directora, se llegó a la conclusión que era una estrategia útil para complementar la enseñanza de la maestra frente a grupo, la educadora titular revisó que las parejas de tutores y tutorados fueran convenientes al momento de trabajar juntos, esto, por ejemplo, platicamos que Reynaldo, es un niño capaz, listo y competente al hacer una tarea individual, o con los compañeros que más se identifica, pero al momento de trabajar con niños con los que no está acostumbrado a convivir, suele ser egocéntrico con los materiales o simplemente no involucrarse con ellos, por lo tanto, concluimos, no está apto para ser un tutor con cualquier alumno del grupo.

Se habló, así mismo con los niños tutores para dejar en claro sus responsabilidades y compromisos cuando se les pidiera su colaboración. Se buscó un día un momento en recreo para platicar con ellos solos dentro del salón, donde se les planteó de manera que les interesara, se les mencionó que debido a que ya dominaban los contenidos, y eran hábiles en ellos, podían contribuir a la apropiación de los mismos a otros niños, propiciando el aprendizaje esperado, *Habla sobre experiencias que pueden compartirse, y propician la escucha, el intercambio y la identificación entre pares*. Cuando creía necesario el trabajo con tutores y tutorados, los sentaba cerca, en la misma mesa o por parejas, luego, hablaba casi en secreto con los tutores, y les indicaba cuándo era el momento de ir a auxiliar a sus compañeros. Cabe mencionar que los niños tutores siempre se mostraron listos y emocionados por auxiliar a los demás.

Sólo en una ocasión me pasó algo que no esperaba: una de las niñas más brillantes del grupo, Nicole, que no sólo se distingue por eso, también por ser empática, solidaria, responsable y paciente con los demás, al acabar su trabajo, y mencionarle que era su turno de estar con Dulce, su tutorada, para apoyarle, me dijo que ya no quería. Su reacción me impactó mucho, pues Nicole no dice que no a nada, al contrario, siempre está dispuesta a ayudar a los demás; argumentó que le era difícil trabajar con Dulce, pues no le hacía caso, no sabía muchas cosas, pero que yo podía asignarle otro niño y ella con gusto trabajaría con él. No culpo a Nicole y sé que tal vez tenía razón, más no quería presionarla ni obligarla a nada. En su lugar, le dije que no se preocupara, que se fuera a su asiento y que yo trabajaría con Dulce.

En recreo platiqué a solas con la tutora, y le describí la situación de Dulce en pocas palabras, que sí, es una niña difícil en cuanto a que se le dificulta el seguimiento de reglas pues es su primer año en preescolar, le hacen falta conocimientos pero es una niña con muchas ganas de aprender. Le expliqué que ella, precisamente por sus cualidades, fue la niña elegida para trabajar con Dulce, que ella era muy lista, capaz y podía hacer lo que se propusiera. Claro, si quería dejar de auxiliar a su tutorada yo lo entendería y no pasaba nada. Estas palabras de apoyo y reconocimiento hacia Nicole cambiaron totalmente su actitud, ahora se manifestaba más abierta y dispuesta a ayudar a sacar adelante a su compañera.

Después de las consideraciones anteriores y poniendo atención a los resultados inmediatos que nos dio la estrategia, pienso que al trabajar con tutores también desarrollaron, además del aprendizaje entre pares, el aumento de su autonomía, pues la guía que les proporcionaban a los niños con rezago los tutores elegidos, los hacía pensar más, darse cuenta que no venían a resolverles sus actividades, sino a encaminar su proceso. La meta es que un futuro ya no necesiten tutores, si no que tengan confianza en sí mismos para los retos que se les presentan.

Con esto fortalecí enormemente la competencia profesional, pues al fomentar el trabajo en colaboración se generaron competencias variadas en los alumnos con rezago, tuvieron la oportunidad de socializar y aprender a través de un compañero suyo, expresarle sus dudas y comentar soluciones a los problemas que se les presentaban. Me siento satisfecha con el rendimiento tanto de los alumnos tutorados como los tutores, y espero ver más y mejores resultados positivos y favorables para el desarrollo de sus competencias. Seguiré trabajando con esto, planeando más actividades en equipo, fomentando el trabajo en colaboración y propiciando la cooperación para un objetivo en común.

Mi intervención docente en las actividades de tutoría era principalmente de observadora, si acaso llegaba a detectar que el tutor estaba haciendo demasiado trabajo con el alumno tutorado, suspendía de inmediato la actividad para hablar con él y explicar cómo tenía que hacerlo, el objetivo no era que les hicieran el trabajo, sino que impulsaran a los niños que presentaban dificultades en los distintos campos formativos para tener un mejor desempeño.

En cuanto a mi experiencia personal, puedo decir que la primera vez que hice tutoría entre pares, me pareció una idea pertinente, pues pienso que es una forma de enriquecer el aprendizaje en clase, y como lo mencionamos en la tercera sesión del Consejo Técnico Escolar, muchas veces los niños aprenden más oyendo la explicación con términos a su nivel viniendo de un compañero de su edad, que de la maestra que pensó mucho tiempo las palabras que creemos adecuadas para ellos, esforzándonos más de lo que se necesita, pues los infantes son más rápidos y prácticos en sus quehaceres.

Muchas veces, durante el primer y segundo grado de mi licenciatura, busqué apoyo de mis amigas cuando se me dificultaba realizar alguna tarea o labor, hay maestros que hacen compleja una instrucción, y entendía mejor si preguntaba a alguien más, se comparten opiniones de ambas partes que probablemente no haya tiempo de socializar en la clase, pues éramos muchas alumnas. Ayudé y expliqué a varias de mis compañeras, e incluso de otros salones, por ejemplo, en la redacción de los reportes de lectura del curso *producción de textos académicos* impartido por el maestro Humberto Flores, por cierto, uno de mis cursos favoritos. Apoyé revisando los ensayos a mis compañeras en la materia de inglés, pues era una que yo no llevaba y me era grato el poder apoyarlas en ese aspecto.

En el tercer año de la normal se asignaron tutoras y tutoradas en el grupo. Mi compañera tutorada era Liliana García, y de vez en cuando me pedía ayuda en la materia de inglés. Con mi compañera de práctica, Jessica Mercado, nos apoyamos mucho en ese sentido. Constantemente, compartimos estrategias exitosas, nos damos consejos en cuanto a actividades que no funcionaron, acciones que podemos mejorar con nuestro grupo o al momento de la planeación, hacer actividades en conjunto para favorecer la convivencia.

Trabajar por distintas modalidades como el taller, los rincones, el proyecto, son una excelente manera de despertar intereses en los niños y desarrollar en ellos distintas habilidades, como la investigación, la capacidad de análisis, la reflexión o la socialización. Para acercarlos más a la interacción continua con sus iguales, durante varias ocaciones, se puso en marcha la aplicación de rincones. La modalidad de rincones ofrece espacios de juego, exploración y manipulación capaces de crear un ambiente en el que el infante realiza diversas actividades que llamen su atención favoreciendo su desarrollo cognitivo, crítico matemático y afectivo social, así como la adquisición y desarrollo del lenguaje oral y escrito. Es una forma de estructuración del trabajo en el preescolar, y que tiene como objetivo rector la interacción y socialización entre iguales, así como el trabajo en equipo. En los rincones se necesita hacer cambios en la organización física del espacio, pues cada uno debe de estar delimitado con sus materiales específicos para su realización y aprendizaje esperado. Se organiza al grupo en pequeños equipos que simultáneamente realizan actividades diferentes en los distintos espacios que están instalados.

La selección del contenido del rincón puede ser variada, dependiendo de la intención pedagógica. Creo que es una oportunidad en la que se puede aprovechar mejor la interacción maestro-alumno, se puede observar y cuestionar a grupos pequeños de niños sobre lo que están realizando. Posibilita la atención a la diversidad y los estilos de aprendizaje, ya que las actividades aplicadas deben de ser diversas. Durante mi jornada de práctica se trabajó en varias ocasiones con esta modalidad, siento que les gustaba mucho a los niños simplemente al entrar al salón y observar todas las diferentes tareas que iban a hacer durante un tiempo determinado. Cada que trabajábamos de esta manera, daba las consignas igual, mencionando qué eran los rincones, que tenían que pasar por la totalidad de los espacios, y que debían de compartir el material y trabajar en equipo. Se presentaba a todos los niños cada rincón, sin dejar tiempo a que tomaran materiales, para no caer en la desatención. Se mostraba cómo se utilizaría el material y lo que no debían de hacer, igualmente se les motivaba y comprometía a mantener el orden durante el tiempo de trabajo.

Al principio, antes de aplicar rincones, no sabía cómo tener un control o un registro en el que pudiera revisar quiénes ya habían pasado por cuál rincón, comentándole la duda a la maestra de práctica, comentó la utilización de un carnet como recurso didáctico. El carnet me funcionó mucho al momento de pasar de un rincón a otro. Siempre coloqué 4 rincones en total, y le asignaba un color a cada uno para representarlo. El carnet lo hacía en forma de gafete, y compré estampas en forma de círculo de los colores de cada rincón. Cuando pasaban por alguno, tomaban la estampa que estaba en la mesa y se la pegaban en su gafete. Así, yo podía ver fácilmente fijándome en su gafete por cuál rincón ya habían pasado. Claro, nunca faltaban los niños distraídos que no se ponían la estampa o se les perdía su equipo, pero así era más fácil identificarlos.

Siempre, en los 4 espacios, preparaba uno de matemáticas y uno de lectoescritura, para que practicaran sus habilidades en estos campos formativos. Organizados en grupos reducidos de niños de distintos niveles de retención, distintas habilidades y áreas de oportunidad, aprendían a trabajar en equipo, a colaborar y a compartir conocimientos. Los rincones también potenciaban su iniciativa y el sentido de la responsabilidad en los trabajos individuales tanto en los colectivos. Es fácil y accesible trabajar con esta modalidad, pues los materiales utilizados son pocos en relación a la cantidad de saberes que se ponen en juego, no hay tanta intervención del docente con los alumnos, pues en cada mesa existen niños que apoyan y guían el proceso con los que presentan complicaciones. Además, se evalúa de manera más sencilla y de cerca a cada uno.

Al final siempre realizábamos una reflexión sobre cómo todo había salido, casi siempre de manera favorable gracias a los equipos balanceados y la práctica de valores antes vistos. Formar aulas incluyentes, caracterizadas por el respeto y aceptación de la diversidad en sus múltiples manifestaciones, y donde todos los educandos encuentren oportunidades de aprender y desarrollarse armónicamente. Educar en, y para la diversidad habla del concepto de la diversidad y lo explica a partir del planteamiento de la educación inclusiva. (Arnaíz, 2005, pág. 84)

Claro está, se presentaron errores de mi parte las primeras veces que apliqué rincones, que poco a poco se fueron mejorando y perfeccionando. Estas fallas venían desde la planeación, pues durante dos ocasiones, en un rincón, los niños lo terminaban muy rápido y se prestaba a la distracción. Una de estas situaciones fue cuando se trabajó la prevención de incendios, se buscó que los alumnos cumplieran las normas a manera de juego, y al mismo tiempo, regularan su conducta y practicaran la sana convivencia con sus iguales, mediante la utilización de materiales concretos. Se observó si los niños supieron seguir indicaciones, tomando en cuenta recomendaciones de sus compañeros, si supieron trabajar en equipo, para jugar, para ordenar el rincón, si compartieron material, si completaron el producto final del rincón, como en el de construcción, o el de lecto-escritura, y lo más importante, si siguieron normas y reglas para la convivencia democrática. Era la primera vez que trabajaba con ellos por rincones y quería ver si los niños supieron seguir indicaciones, tomando en cuenta recomendaciones de sus compañeros, si supieron trabajar en equipo, y lo más importante, si siguieron normas y reglas para la convivencia democrática.

Esa vez, en el rincón de matemáticas, trabajaron con tarjetas. El objetivo era relacionar número escrito con cantidad, y para esto tenían que encontrar el par de las tarjetas con el número de llamas. A algunos niños les llamó la atención encontrar todos los pares correspondientes a las tarjetas, pero hubo alrededor de 5 niños que no mostraron mucho interés. Simplemente encontraban dos pares y no siguieron trabajando. Cuando detecté esto, me acerqué a cuestionarlos, y argumentaban que ya no tenían tarjetas que tal niño se las había ganado, pero pienso que no era eso, más bien no atrajo su atención. La simplicidad de la actividad, el no haber hecho más tarjetas o de un tamaño mayor pudo influir en estas reacciones de los niños. En el momento traté de solucionar el problema, estando al pendiente de esa mesa y dando indicaciones de si ya encontraban un par, buscar otro, pero pienso que el objetivo no se logró como esperaba.

Lo mismo me pasó en la semana de diagnóstico del mes de Enero, como sugerencia de mi maestra de práctica implementamos una semana para hacer una planeación de actividades aisladas de los diversos campos formativos e identificar qué tanto habían avanzado los niños, después de haber estado un tiempo en la normal. Se manejaron 4 rincones, uno de lectoescritura, uno de matemáticas, uno de arte y uno de jugos. En este último, le daban vuelta a la ruleta, y según la figura que tocara, la tenían que dibujar en una bolsa de plástico con pintura dentro. Al pasar el dedo por afuera de la bolsa, y ésta siendo transparente, se veía el trazo que habían hecho. El problema estuvo en la ruleta. Al pegar las figuras a ella, recortadas en tabloide, se despegaban continuamente, la madera o la pintura de la ruleta impedía la adhesión de la cinta e incluso el silicón caliente. Cuando pasó el primer equipo los niños venían conmigo insistentes en que las figuras se caían, por lo que al pasar el segundo equipo, opté por poner las figuras en la mesa, pidiendo que eligieran una y la dibujaran en la bolsa. El no prever el funcionamiento previo de los materiales a su aplicación, significó un error que costó al rendimiento de un equipo de niños. La parte buena fue que se corrigió el fallo al instante, pero estoy consciente que fue mi responsabilidad.

Estas dos equivocaciones se tomaron en cuenta en las próximas aplicaciones de rincones, y no volvieron a suceder. En su lugar, aumentó el rendimiento de los alumnos en las actividades, se incrementó el interés y el compromiso por trabajar según las consignas. Ahora se tomaban en cuenta los saberes de los niños, se calculaba el tiempo de cada rincón, se probaban los materiales previos a su uso, y en fin, se preparaba material y actividades para que se consolidaran aprendizajes esperados. La manera de evaluar era mediante la observación de los procesos, actitudes, conducta de los niños mientras permanecen en el rincón, se utilizaron listas de cotejo, fotografías, videos, y hojas de registro de avances. Si el rincón que significaba más reto para ellos era el de matemáticas, me sentaba en un lado y ya no me movía de allí, observando a los equipos pasar de uno a uno y apuntando si lo lograba o no hacer, o si requería de apoyo.

Durante la penúltima situación didáctica aplicada, los animales acuáticos, decidí cambiar la estrategia del gafete-carnet. En cambio, utilicé la tabla de puntos, una cartulina forrada con mica fría pegada en la pared, la cual utilizo siempre que realizamos juegos o actividades a manera de competencia por equipos, en total son 4 y se representan con un color. Ahí, con un marcador, anoto los puntos según las reglas del juego. Esta vez, hice gafetes sencillos, con el nombre de cada niño escrito de uno de los 4 colores. Cada vez que pasaban por un rincón, anotaba en la tabla de puntos en qué espacio estaban, por ejemplo: en el color amarillo, escribía, rincón de experimentos. De esta manera fue mucho más fácil pues el control lo tenía yo y rápidamente podía identificar quién pertenecía a qué espacio. Los niños no se revolvieron y trabajaron muy bien. Fue muy sencillo trabajar de esta manera y facilitó la transición de un rincón a otro.

Por otro lado, se consolidaron muchos aprendizajes durante el trabajo con esta modalidad. Una actividad sobre lectoescritura que fue muy significativa, fue el uso de los tabloides leo, construyo y escribo. La primera vez que los utilicé fue durante el proyecto social la pizzería, y dio resultados muy buenos. El tabloide estaba dividido en 3 espacios, en el primero, colocaban una tarjeta con una imagen y su portador debajo, yo realicé imágenes de ingredientes de la pizza. En el segundo, formaban la palabra con el alfabeto móvil copiándola, y en el último, la escribían en una cuadrícula con marcador para pizarrón. Se trabajó el lenguaje escrito y practicaron el reconocimiento, trazo y fonema de las letras.

Cada vez se podía observar más orden y emoción de los niños al aplicar la modalidad de rincón. Los que se aplicaron especialmente en las semanas de la pizzería me agradaron mucho a mí y a los niños. Ya se detalló el rincón de lecto escritura, el cual funcionó con éxito. En el de matemáticas, se colocaron 3 platos de cartón divididos en piezas de triángulos iguales, y en cada triángulo tenían un número escrita. Se les otorgaron rebanadas de pizzas de foami que contenían cierto número de pepperonis, que tenían que relacionar y poner encima del número escrito. Funcionó porque eran muchas rebanadas, cada niño estaba ocupado buscando y contando los pepperonis para ponerlos con el numeral correspondiente.

En el rincón de juegos, estuvieron trabajando con la lotería de la pizzería, y este, a pesar de no convencerme mucho al principio, les gustó mucho a los niños. Se turnaban para dar la baraja, y al ser sólo seis en el equipo, fue fácil organizarse, escuchar jugar de acuerdo a las reglas. En este rincón no intervine nunca, pues no se generó desorden, al contrario, se entretuvieron muy bien y querían ganar.

El rincón de construcción, fue el que tuvo más éxito y los estudiantes se mostraban ansiosos por participar en él. Se colocaron platos de cartón amarillo para simular las masas y los ingredientes recortados de foami, de diferentes figuras geométricas en charolas por color: cebolla, pepperoni, chile, piña y jamón. En otra charola transparente, se pusieron menús de pizzas, los mismos que se utilizaron después en el juego simbólico mencionado después en el informe. En los diferentes menús, cada ingrediente tenía un número. Tenían que fijarse para poder colocar la cantidad correcta de cada ingrediente en la masa de su pizza. El éxito radicó en que el material era totalmente manipulable, a pesar de ya contar con un rincón de matemáticas, en este se trabajaron también de manera implícita, contaron cantidades distintas y las plasmaron en la creación de sus pizzas. El crear comida con materiales tan parecidos a los reales los acercó un poco más a ese contexto social. Grabé video durante la realización de estos rincones, y junto con las diversas actividades realizadas y la visita a la pizzería como cierre del proyecto, realicé un video que sirviera como evidencia del trabajo durante las dos semanas, el cual sirvió como conclusiones en el formato de proyecto social, se proyectó a los papás y quedaron encantados con todo lo que habían aprendido sus hijos.

Respecto a la estrategia de *Creación de ambientes de aprendizaje para favorecer la autonomía,* se realizaron diversas acciones para favorecerla. Se estuvo trabajando con títulos, imágenes y material llamativo, durante la situación didáctica de las mascotas, trabajando el campo de exploración y conocimiento del mundo, con la competencia *Participa en acciones de cuidado de la naturaleza, la valora y muestra sensibilidad y comprensión sobre la necesidad de preservarla*, se manejaron tabloides con imágenes de diferentes animales domésticos con su portador de texto, que se pegaron alrededor del pizarrón y del título grande. El que los niños trajeran a su mascota al salón de clases hizo que los niños centraran más su atención al tema y a la explicación que estaban escuchando, y que el aprendizaje fuera significativo. María Fernanda, cuando expuso a su perro, trajo también las croquetas, el plato y el bote de agua que usan en su casa para cubrir las necesidades del animal. Algo que también les llamó mucho la atención, fue cuando Jorge nos mostró su iguana, y trajo con ella todo el hábitat, una caja de madera de aproximadamente 1 metro y medio de largo, con una pared de reja, y pequeños troncos adentro, donde estaba su mascota. Fue algo fascinante para los niños, y adecuamos físicamente las mesas alrededor para que cupiera la iguana. También llevó cilantro y el bote de agua, y así los niños pudieron ver lo que necesita el reptil para sobrevivir, y que no cualquiera puede poseer una, si no cuenta con todo lo que requiere, que era el fin de las exposiciones, entender que los animales conllevan mucha responsabilidad.

La mascota de Jorge se quedó en el salón todo el día, así que todos nos tuvimos que adaptar a tener una iguana con su hábitat dentro del salón, cuidarla y no distraernos con ella. Como lo menciona Laura Barraza, “Las actitudes que los niños manifiestan hacia los animales pueden ir estrechamente relacionadas al desarrollo moral del individuo, el cual influye en su desarrollo ambiental” (1998, pág. 5) Incluso, el dueño invitó a sus compañeros a alimentar a su mascota, lo cual fue grato y significativo para ellos, pues lo vivieron muy de cerca. Resultó útil también que se quedara durante la jornada, pues pudieron entender que un animal necesita comida, agua, y atención, desarrollando así, la empatía hacia otros seres vivos. Durante estas exposiciones al grupo los niños pasaban al frente del salón y la mascota y objetos extra se acomodaban en una mesa. Algunos niños llevaron también cartelones como apoyo para su exhibición.

Estas presentaciones contribuyeron enormemente a la estrategia de creación de ambientes de aprendizaje, pues tuvieron la oportunidad de conocer seres vivos que tal vez nunca habían visto, aprendieron sobre diversas formas de vida, alimentación, hábitat, entre otras. El aula físicamente se sentía diferente, pues cada día teníamos un nuevo visitante para alegrarnos la mañana de trabajo. Mi tarea durante este tiempo era de mantener el orden por respeto al expositor, y al mismo tiempo darle confianza de hablar frente a todos; aclarar dudas que se presentaran, y llevar información extra sobre la mascota, previamente investigada por si llegaba a pasar algún imprevisto.

Con uno de los aprendizajes esperados del bimestre para desarrollar: *Observa, nombra, compara objetos y figuras geométricas; describe sus atributos con su propio lenguaje y adopta paulatinamente un lenguaje convencional (caras planas y curvas, lados rectos y curvos, lados cortos y largos); nombra las figuras;* se trabajó la situación didáctica de las figuras y los cuerpos geométricos en el campo de pensamiento matemático, en el aspecto forma, espacio y medida, manejando figuras de tamaños adecuados para los estudiantes, que llamaran su atención y los hicieran apropiarse de sus características específicas, hechas de colores en cartulina que se pegaron en el pizarrón, también con su portador de texto debajo, para una mejor visualización de los niños. Se llenó además el salón con figuras pequeñas para que los alumnos las vieran al entrar al salón. En una actividad, jugamos en el patio a pisar la figura indicada que había pintado con gises de colores, a ellos les gustó mucho pues una parte del patio estaba llena con figuras geométricas de colores. No sólo sirvió para esa actividad, a lo largo del recreo los niños jugaban con las formas pintadas en el patio, y se usó también como ambientación, pues estaba en la entrada de nuestro salón de clases.

Con motivo del cierre de situación didáctica, el último día, después de haber investigado y estudiado los cuerpos geométricos, se les encargó de su casa una balanza con material reciclado como botellas, ganchos, estambre, vasos, etcétera. Llevaron balanzas muy bien hechas, y cuando llegó el momento de trabajar con ellas, movimos todas las mesas al fondo, hicimos un círculo y pudimos sentarnos a lo largo del salón. Puse juguetes en el suelo e indiqué que jugaran a pesar los diferentes objetos que tenían frente a ellos. El salón se veía muy bien con todas las balanzas en el suelo, las figuras y los niños pesando a los juguetes. El aprendizaje esperado se logró, pues además de eso, lograron estimar pesos, compararlos, comprobar sus valoraciones y explorar por ellos mismos el resultado.

Cuando se manejó el proyecto social Vamos a la pizzería antes mencionado, desde el primer día se cambió y adornó el salón por completo, para que los niños se sintieran emocionados al ver objetos y material referente a la pizzería. Se forró la puerta con las caras de los alumnos con un gorro de chef, y arriba de éstos se colocó un calendario en cartulina, y cada día se iba tachando el día que pasaba, y se contaban los días que faltaban para llegar al cierre del proyecto: la visita a la pizzería Peter Piper Pizza. Se colgaron pizzas de foami en medio del salón y se pegó el logo del establecimiento en el pizarrón. Desde que entraron al aula se percibió en ellos el entusiasmo por realizar las diversas actividades que preparé para las dos semanas de duración del proyecto.

Lo que más me gustó hacer, tanto a mí como a los alumnos, fue el día de la actividad de juego simbólico de la pizzería. En el tiempo de recreo adecué todo el salón para que luciera lo más parecido a un restaurante de pizzas. En la cocina puse el horno, la pala, en las mesas puse los ingredientes hechos de foami y las bases de la pizza eran de cartón, todo esto para armar las órdenes. Luego, en el resto del salón se acomodaron mesas con sillas, manteles y platos para hacerlo más real. El trabajo de los niños era representar un trabajador de la pizzería en el juego simbólico. Los cocineros armaban las pizzas en la cocina, los meseros tomaban la orden poniendo el número de ingredientes que quería el consumidor en la suya, los clientes ordenaban y verificaban que su pizza estuviera tal y como ellos la habían pedido, y al final la pagaban, la cajera, que tenía que cobrar y contar dinero, y por último, los repartidores, que salían a otros salones, dirección e inspección a tomar las órdenes, venir por ellas a la cocina e irlas a entregar en su triciclo. Es una de las actividades que más he disfrutado, los niños quedaron encantados al desempeñar un rol del mundo de los adultos, asumieron su responsabilidad e hicieron lo que les tocaba.

Sentí que fue de mucho provecho esta actividad planeada, principalmente, la ambientación física del aula le agregó autenticidad al juego simbólico, los niños sentían que estaban dentro de una pizzería de verdad. Se consolidaron aprendizajes de pensamiento matemático como el uso y manejo de la moneda, el hacer operaciones básicas de agregar y quitar, el reconocimiento de números con cantidades que hacían los clientes, meseros y el chef, se reforzó el lenguaje oral mediante la interacción y socialización al pedir y recibir órdenes, se favoreció el trabajo en equipo, por ejemplo, al darle la pizza a la directora trabajaron juntos los repartidores, los chefs y la cajera, en fin, una actividad que se aprovechó al máximo y definitivamente muy enriquecedora para ellos. “Para proceder a un juego simbólico con objetos, se progresa desde transformaciones simples hasta otras más complejas, se requiere una base o un soporte realista” (Garvey, 1920, pág. 69)

El hacer esta actividad aportó insumos para la estrategia de la creación de ambientes de aprendizaje para favorecer la autonomía, y como se menciona en una de las acciones, que es la de ambientar el aula utilizando material llamativo como imágenes, carteles o títulos, todo fue planeado para que los niños se sintieran en una pizzería de verdad. Al entrar de recreo y ver el salón decorado, querían ya meterse en su papel y comenzar a jugar. Pienso que el entusiasmo aumentó debido a que cada quien estaba a gusto con su rol escogido previamente. Fue algo que decidieron por individual, lo que más les llamaba la atención. Se puede decir que se trabajó en equipo, pues los que desempeñaban el mismo rol tenían que hacerlo bien para que las órdenes llegaran a donde debían de llegar. Siempre he creído firmemente que el trabajar en equipo con niños de preescolar va muy de la mano con el trabajo autónomo. Al compartir la responsabilidad de una tarea, el niño que trabaja solo siente una carga, que si no cumple, sabe que afectará a todo su grupo de trabajo, y aunque se puede apoyar en alguien más, siempre le va a tocar hacer algo y ser responsable por ello.

La organización se dio desde un principio y cada trabajador tenía su área designada. Me agradó muchísimo mi manera de trabajar y de llevar el ritmo de actividad, asi como la manera en la que los niños respondieron. Como fortaleza, puedo decir que fue de gran ayuda, en primera instancia, dar las consignas detalladas y con tiempo, incluso días antes, para que los infantes supieran lo que iban a realizar en su momento. También lo fue el dejar que ellos mismos eligieran su rol de trabajador, no se les impuso algo y se sentían contentos de representarlo. El ambientar físicamente el aula fue lo mejor para su desenvolvimiento en su papel dentro de la pizzería. La supervisión constante dentro del aula ayudó a mantener el orden, observar y controlar de manera esporádica lo que hacía cada quien y si lo estaba haciendo bien.

Como áreas de oportunidad puedo destacar, que por ejemplo, la niña que interpretó el rol de la cajera es muy buena con las matemáticas, sabe realizar rápidamente operaciones de agregar y quitar, y tiene confianza en sí misma al hacerlo. Con los 3 repartidores no me pasó igual. Todos sabían muy bien que tenían que manejar dinero al entregar la pizza a su destino. Al final del día, al platicar con la directora y preguntarle qué pensaba de la actividad me felicitó mucho, mencionó que la idea de hacer los menús y que los niños pusieran la cantidad de ingredientes fue una muy buena estrategia para favorecer el pensamiento matemático. Sin embargo, agregó que uno de los repartidores se confundió al momento de dar el cambio cuando la directora quiso pagarle la pizza con un billete que no era de la cantidad exacta del precio. La maestra me hizo ver que Daniel se mostró visiblemente desorientado cuando ella le pidió que le diera su cambio.

Y ese fue mi error, expliqué el uso del dinero y la forma de hacer una transacción, pero nunca les aclaré qué debían de hacer cuando el dinero que recibieran no fuera exacto. Sólo pasó con un niño porque a los demás sí les dieron la cantidad exacta al pagar, pero dudo que si de haber sido lo contrario, hubieran podido dar lo que sobraba, puesto que yo no había dado esa explicación. Después me di cuenta que fue algo que debí de haber hecho, y no solo con ellos, sino con todos los niños, pues mi objetivo de esta acción era que pudieran resolver problemas de la vida cotidiana, acercándolos a un contexto conocido. Y algo tan simple como pagar y entregar el sobrante es algo que deben de saber como un acto cotidiano.

Una actividad que me pareció muy bonita y con la cual, los niños más que darse cuenta que estaban desarrollando sus sentidos y socializando en gran cantidad con sus compañeros, fue en el proyecto social de la pizzería. Se titulaba *Pedro es una pizza,* la cual consistía primero en contarles un cuento, el cual proyecté con ayuda del cañón para una visualización más grande. En la historia, Pedro, es un niño que se siente triste al no poder salir a jugar al patio a causa de la lluvia. Para hacerlo sentir mejor, el papá de Pedro decide convertirlo en una pizza. Lo lanza en el aire, lo amasa, le pone los ingredientes (que son imaginarios) lo amasa de nuevo, le pone la salsa, lo corta en pedazos con la mano y lo sirve en un plato. Al contar el cuento, hice los movimientos en el aire, luego, decidí pasar a un niño al frente conmigo y convertirlo en el personaje principal, para hacer lo que el papá hacía con el niño. Las reacciones de los niños al observar la representación del cuento hecha por mí y por uno de sus compañeros fueron de risa, estaban entretenidos y divertidos con lo que veían ante ellos.

La segunda parte de la actividad, era, por equipos de mesa de trabajo, representar el cuento como lo habían visto anteriormente. Cada conjunto de alumnos eligió a un Pedro, a un papá y a una mamá. Al tiempo que yo leía nuevamente el cuento, ellos hacían lo que hacían los personajes de la historia. Al contrario de lo que yo pensaba, estaban riéndose, jugando, simulando amasar, cortar y poner los ingredientes encima de sus compañeros. Lo inusual fue que para representarla no necesitamos de nada, ni de ambientación, objetos ni vestuario. Estuvieron muy contentos de actuar y les alegró tocar y hacer todos esos movimientos con su cuerpo y el de su compañero, que simulaba ser una pizza. Con lo entretenida que estaba yo también, no tuve tiempo de tomar fotos, ni video, quedé encantada con sus reacciones y su espontaneidad al seguir indicaciones. Tuvieron la oportunidad de convivir más con compañeros que tal vez no eran tan cercanos, de esparcirse y jugar un poco, despertar sus sentidos a través del tacto.

Otra manera de ejemplificar mi acción realizada para favorecer la creación de ambientes de aprendizaje con el fin de formar alumnos autónomos, en cuanto a ambientar el salón físicamente, fue en la situación didácica los animales acuáticos, casi última en mi jornada de práctica. Con mucha anticipación se adornó todo el salón en torno al tema de la vida en el agua, desde la puerta, donde se instaló un submarino con las caras de los niños, peces animados y algas; una red de pesca con diferentes animales acuáticos que cruzaba la mitad del salón, el título de la situación en el pizarrón, tiras de crepé azul que cruzaban lo largo del salón colgadas de un tubo que tenían en su parte inferior un pez y hacían ver al salón como un acuario, y por último, el pez, que nos visitaba cada mañana de trabajo y se iba a una casa de algún niño a la hora de salida.

La primera vez que entraron al salón los niños estaban encantados con la decoración, no podían dejar de ver lo que tenían alrededor en su propio salón de clases. Por su parte recibí muchos comentarios positivos sobre lo bonita que se veía el aula así, que la dejara así para siempre y que cómo había hecho para pegar tantos animales acuáticos por todas partes. Pienso que esto influyó mucho en la motivación e interés de los estudiantes al momento de realizar actividades planteadas. Fueron materiales de apoyo que influyeron en la enseñanza de los contenidos. Además, elaboré animales diarios de del tamaño de un pliego de foami, y como cada día veíamos un animal nuevo conociendo todo sobre él, cuando terminaba una exposición, pegaba el animal investigado en la pared de enfrente. El verlo en colores brillantes y de un tamaño tan grande hizo que se apropiaran de su imagen y pudieran entender mejor sus características físicas.

Otra acción antes descrita para propiciar autonomía en los alumnos mediante la creación de ambientes de aprendizaje, es hacer uso de un aula de estimulación sensorial dentro del jardín de niños. Velázquez Tatiana menciona que un espacio sensorial infantil es un área física destinada a la estimulación del sistema nervioso central por medio de la utilización de diversos materiales y herramientas, el acompañamiento psicológico a las familias y la orientación por parte de pedagogos. (Velázquez, 2008).En una ocasión dentro del jardín de niños, la maestra Alma, que conforma el departamento USAER, me invitó a pasar a la construcción de su futura aula de estimulación temprana, para explicarme y mostrarme cómo se usaría. La verdad, quedé impresionada, pues es un salón muy pequeño, que la docente adecuó sola durante mucho tiempo para poder trabajarlo próximamente.

El salón, que es muy pequeño, está forrado de cajas de huevo negras, al cerrar la puerta no entra la luz. Tiene también luces negras o ultravioletas, que resaltan lo blanco. En una pared tiene pegadas imágenes de los cinco sentidos, que al encender la luz destacan en la habitación. Tiene pensado comprar pintura neón para que los niños se pinten la cara y se vean en el espejo, que está puesto debajo de los sentidos. Me comentó que le faltaban algunos objetos por adquirir, las cuales le conseguí, como dos focos de luces y una bocina. El aula aún no está terminada, se espera pronto su inauguración. Me dijo que no todos los niños pueden estar al mismo tiempo en este espacio, pues se pueden sobre estimular.

La piensa usar primero con los que tienen prioridad con ella, como con Luis, quien padece de síndrome de Williams. Este síndrome es una enfermedad genética causada por una pérdida en los genes del ADN. No es un síndrome que se herede pero se produce en el momento de la concepción, y pasa en uno de cada 20,000 nacimientos. Tienen apariencia facial característica y similar. Sobre sus efectos en el aprendizaje, “neuropsicológicamente, las personas con SW presentan un retraso mental medio y su perfil cognitivo muestra una disociación entre lenguaje, procesamiento de caras y cognición social que se encuentran relativamente preservados y alteraciones en el procesamiento viso espacial, cálculo, planificación y resolución de problemas.” (Vega, 2008, pág. 672). La mayoría de los casos, presentan también retraso psicomotor, por otro lado un comportamiento extrovertido, sociable, e interactúan bien con otras personas.

Lo primero que hice, fue hablar con Karina, practicante de la Normal del año pasado en mi jardín, que tuvo como alumno a Luis en segundo año. Básicamente, sus consejos fueron tener cuidado con los ruidos altos, pues en ocasiones asustaban mucho al niño; las adecuaciones curriculares que tuviera que hacer en las actividades y el contacto con su mamá, que en general apoyaba a su hijo y era muy servicial. Supe, después, al investigar antes de iniciar la práctica, que los afectados con el síndrome de Williams, tienen una muy buena sensibilidad a los ruidos y de hecho, favorables habilidades musicales.

Me pasó en la situación didáctica de prevención de incendios, un día antes de la visita del personal de la estación de bomberos, todas las maestras del jardín me advirtieron tener cuidado con Luis, pues en años anteriores se asustaba mucho con el ruido de la sirena del camión, al punto de llorar y gritar. No quería que esto nos pasara, así que el día de la visita, hablé con Luis para avisarle sobre las personas y el transporte que vendría al jardín. Le hablé en positivo motivándolo a conocer el camión. Se mostró emocionado y dijo que no tenía miedo. Cuando llegó el camión, estando formados en el patio, se acercó corriendo conmigo y tomó mi mano. Me puse a su nivel para hablar con él más de cerca, diciéndole, que no tuviera miedo, que aquí estaba yo y que no pasaba nada. Me llenó de satisfacción el ver su reacción, igual a la de todos los demás niños, con emoción, alegría y curiosidad por conocer a personas externas, pero de mi mano. Al final del día, como cosa espontánea, se acercó y me dijo “te quiero mucho maestra”… estas palabras tuvieron un significado gigante para mí, me llené de orgullo, pues era la primera vez que no se había mostrado temeroso por la visita del cuerpo de bomberos, ni por el ruido fuerte desconocido para él.

Desde la semana de diagnóstico, noté también, que Luis tenía un actuar igual al de los demás niños, sentía curiosidad por las cosas nuevas, tenía ganas de aprender y era sumamente sociable, le gustaba participar y ser escuchado. Cuando hablaba, pasaba al frente o exponía un punto de vista, todos los niños del salón le aplaudían y lo motivaban, haciéndolo sentir importante y feliz. Esto me sorprendió, definitivamente me pareció una muy buena manera de ayudar a Luis en su desarrollo integral y en la socialización. Cabe resaltar que Luis nunca representó un problema en el grupo, siempre atendía indicaciones, realizaba las actividades (que algunas veces eran adecuadas a él, y otras se le daba apoyo) y trabajaba de la misma manera que los demás, claro está, de acuerdo a lo que podía y a su ritmo de trabajo.

Donde más se notaba la diferencia de Luis con los otros niños, era en las actividades físicas, tenía dificultad en habilidades básicas, como gatear, reptar, caminar, correr, saltar, lanzar, atrapar, trepar, etcétera. Aun así sus compañeros lo aceptaban, lo incluían y siempre se mostraron dispuestos a ayudarlo o guiarlo en alguna actividad, incluso sin que yo se los pidiera. Luis está canalizado al departamento USAER, en los aspectos de lenguaje, psicología y aprendizaje, donde lo apoyan para que se nivele o llegue a comprender a su forma los contenidos y lo guían en lo que presenta dificultades. Hace poco ingresó al CRIT Coahuila para ser atendido y rehabilitado de una manera más integral y profesional en todo lo que necesita.

Me parece un espacio sumamente útil para el trabajo con los niños y su estimulación de sus sentidos, con el desarrollo temprano de sus habilidades en esta aula, van adquiriendo un conocimiento a través de un aprendizaje normal, sencillo y seguro para afianzar las habilidades de comunicación e interacción con el medio hasta lograr una integración e independencia al momento de trabajar en el aula. Me emocionó mucho el observar todos los materiales que la maestra Alma había conseguido para su espacio, y más, porque se tomó el tiempo de darme a conocer a detalle la función de cada elemento. Me parece que son cosas nuevas y llamativas para los niños, el que el cuarto esté completamente oscuro representa un reto para el sentido de la vista, los sumerge en un mundo nuevo y los hace estar alerta y percibir su entorno con los otros cuatro. Conseguí para el salón, focos de luz neón, que complementan la oscuridad de una manera divertida. Compró también pintura de colores fosforescentes para el cuerpo, la cual utilizará con los niños junto con el espejo que está en la pared. Cuenta con bocina y cojines para que los alumnos estén cómodos y sea una experiencia totalmente nueva para ellos.

Después de platicar con la maestra Alma para comentar que el uso y manejo del aula de estimulación sensorial era una acción planteada en mi informe de prácticas profesionales, me informó, que desafortunadamente, el espacio de trabajo aún no estaba listo para su empleo. Me indicó que aún hacían falta materiales, como cojines para sentar a los niños, arreglar la base de la puerta, pues quedaba una rendija que dejaba pasar la luz de afuera, cosa que ella no quería, pedir consejos a su directora de USAER en cuanto a materiales, adecuaciones y actividades para trabajar con el alumnado, esperando que para el inicio del próximo ciclo escolar quedara terminada.

En cuanto a esta situación, puedo decir que no estaba en mis manos, tuve que optar por otras estrategias para trabajar la estimulación sensorial con los estudiantes de mi grado. En su lugar, hice la actividad escribiendo en arena, la cual, en tapas de cajas de cartón, se repartió a cada uno arena sílica no tóxica, apta para trabajar con niños. Como nunca habían trabajado con ella, lo primero que hicieron fue sentirla con sus manos, luego, con un palo de madera, tomándolo a manera de lápiz para escribir, realizaron trazos como líneas rectas, puntos, líneas curvas, bolitas, que se mostraban en hojas pegadas en el pizarrón. Después de familiarizarse con los trazos en la arena, empezaron a escribir en ella, poco a poco, primero la inicial de su nombre, su nombre completo, sus dos nombres, etcétera. Al final, comencé un dictado de palabras variadas, lo que me ayudó para evaluar el reconocimiento de letras y el avance que tenían en lenguaje escrito. Se estimuló el tacto, el hacer el proceso de lecto escritura con un material tan diferente fue provechoso y atractivo.

El ejemplo anterior descrito es una de las muchas veces que hemos trabajado con materiales que impliquen sensaciones, de expresión, de sentimientos, de despertar sus sentidos a través de la exploración. “La recepción y asimilación de estímulos externos tales como los olores, sabores, colores y superficies ayudan tanto al aprendizaje como a la ubicación espacio-temporal, por eso con esta población hay que agudizar los sentidos que no tienen ningún tipo de deficiencia.” (Velázquez, 2008) Favoreciendo la estimulación sensorial, en el campo de expresión y apreciación artística, hemos trabajado en repetidas ocasiones con pintura dactilar acrílica, siempre con el aprendizaje esperado: *Experimenta con materiales, herramientas y técnicas de la expresión plástica, como acuarela, pintura dactilar, acrílico, collage, crayones de cera,* con el fin de, como recita el aprendizaje tomado del programa, hacer que el niño experimente por medio de la pintura. No siempre las actividades tenían que hacerse usando el pincel como instrumento, en diversas oportunidades se trabajó con las manos, con comida para estampar, esponjas, cotonetes, papel, sellos, entre otros. Esto les llamaba mucho la atención a los niños, pues siempre que daba consignas para pintar, escuchaba la pregunta ¿con qué vamos a pintar, maestra?, y quedaban impacientes por saber mi respuesta. Muchas veces el salón quedó sucio, pero al final valía la pena verlos experimentar con algo nuevo. Estas actividades fortalecieron mi competencia elegida, pues iban encaminadas a la acción original de hacer uso del aula de estimulación sensorial, que al final, no se logró.

Otra actividad sobre estimulación sensorial encaminada a favorecer la competencia del programa de preescolar *Sigue el ritmo de la música mediante movimientos espontáneos de su cuerpo,* durante las primeras semanas de diagnóstico, se asignaron por días un momento en la jornada donde se les reproducía alguna melodía aleatoria dentro del salón, con la que tenían que bailar al ritmo de la música, improvisando sus movimientos. Durante este tiempo breve yo sólo me dedicaba a observarlos, poniendo atención en su desenvolvimiento físico y de espontaneidad. La actividad servía también, para agregar diversión y esparcimiento a la jornada de trabajo. Había algunos niños que bailaban mucho, con movimientos exagerados y al ritmo de la melodía, incluso utilizaban otros recursos, como la mesa o los colores. Algunos otros, no tenían la seguridad suficiente para bailar con sus demás compañeros, sentían pena y se quedaban sentados. Como la actividad era libre, nunca los obligué a participar, más bien los animaba a hacerlo, hasta que poco a poco se iban integrando.

Con esta actividad se mejoró la coordinación de los movimientos de sus cuerpos, agudizaron su oído y lo acostumbraron a diferentes ritmos y velocidades de la música. Acrecentaron su creatividad y socializaron al participar haciendo algo tan diferente como bailar espontáneamente en frente de todo su grupo En lo personal, me gustaba verlos expresarse como ellos querían, divertirse y reírse e imitar movimientos de los demás. Sin embargo, la primera vez que se realizó se cometió un error que luego corregí: me olvidé de dar consignas antes de comenzar. Recuerdo, esto fue durante la primera semana de diagnóstico en el mes de Agosto del 2016, quise implementar esta actividad en el inter del cierre de una y el comienzo de otra. Al concluir la anterior, mi error estuvo en poner música a un volumen alto, y después querer dar instrucciones de lo que se quería hacer.

Los niños empezaron a bailar, sí, pero también a subirse a las mesas, pegar en ellas, hacer ruido, aplaudir, etc. Me sentí frustrada y apagué la música, y cuando quise dar órdenes para el ejercicio, era demasiado tarde; pues los estudiantes ahora se mostraban distraídos y muy animados para seguir bailando, cantando y armar alboroto. Recuerdo que esa vez la actividad no se logró, y estoy consciente que la falta fue mía, por querer mostrarles el material antes de explicar lo que se iba a realizar. Ese día, me fui del jardín reflexionando mucho acerca de mi acción, y decidida a corregirla al día siguiente.

El día posterior, apliqué el mismo ejercicio, pero esta vez, me aseguré que todos hubieran acabado la actividad planeada, y que tuvieran su atención centrada en mí. Avisé que pondría música, que podían bailar como quisieran poniendo atención a las canciones que escucharían, no podían salirse del salón, hacer ruido o subirse a las mesas, sólo podían bailar. Primero, se levantaron y esperaron a oír la canción. Ahora les tomó un poco más de tiempo en desenvolverse completamente y mover su cuerpo, pero todo el salón logró hacerlo, y la actividad se ejecutó como se tenía planeado. Me di cuenta, por medio de lo aplicado en estos dos días, que el método de las explicaciones anteriores a una actividad puede cambiar mucho la realización de ésta. Ahí radica la diferencia sobre las actitudes de los niños.

Acostumbré, durante mucho tiempo, a poner el proyector, ya fuera para videos, problemas de razonamiento o cuentos, dejaba a los niños en su mesa, sin dejarlos moverse de lugar, para no dar pie al desorden. Una sugerencia de mi educadora fue, dejarlos que se pasaran al frente, sentarse en el suelo, o traerse las sillas para que todos pudieran ver mejor, y argumentando que servía así mismo para atraer más su atención y cambiar de lugar, rutina y acomodamiento durante un tiempo corto en la jornada diaria. Desde entonces lo hago así, creo que es mejor y que favorece a mi competencia, pues nos adecuamos a las condiciones físicas del aula. Siento que a los niños les emociona ver que conecto el cañón porque es un momento de cambio de rutina, aunque tienen que poner atención a la proyección preparada por su maestra, lo pueden hacer acostados, sentados en el suelo, a manera de cine, etcétera.

Resulta oportuno recalcar que desde el inicio, la educadora titular, se muestra como una persona flexible, me da sugerencias y me corrige cuando lo cree necesario. Es algo que me agrada y me ayuda en mi intervención docente. Desde principio de año me animó a decorar el salón con material didáctico de las letras, números, figuras, valores, como yo quisiera y en donde quisiera. Me explicaba que el salón era más mío que de ella, y si creía pertinente cambiar muebles, pintar o hacer algún cambio lo hiciera sin problemas. Me dio la confianza de transformar el aula de acuerdo a las necesidades del grupo. Y así lo hice. Puse un reloj en la pared, el espejo a la altura de los niños, el semáforo de conducta a un espacio visible, la tabla de puntos arriba, en fin, todo a mi consideración.

Cuando necesito pegar material de ambientación sobre alguna situación didáctica muevo las cosas, hago uso de tubos o ventanas del salón para que sea llamativo para los niños y que el salón sea un lugar agradable y cambiante. “Incluso en las mejores instalaciones, los profesores deben desarrollar aún más el entorno generalizado en beneficio de propósitos y grupos específicos” (Loughlin, 2001, pág. 20) Me siento en toda la libertad de transformar el salón de acuerdo a las necesidades que se presenten, y hemos cambiado de lugar el mobiliario como los estantes, los casilleros unas cuantas veces porque así demanda la situación, todo en beneficio del aprendizaje.

Dadas las condiciones que anteceden, referente a la estrategia de aplicación de ambientes de aprendizaje en situaciones de aprendizaje para propiciar la autonomía en los alumnos*,* la maestra Alma, en la semana del amor y la amistad, aplicó un trabajo áulico a los alumnos atendiendo la situación didáctica­. Trabajó con todos los niños, donde tenían que decorar la palabra “Love” con estambre color rojo. Las obras las expuso después en una galería de arte para la apreciación de los papás. La tarea, la consideré complicada, la mayoría de los niños necesitó ayuda y guía, pues pasar el estambre alrededor del alambre representaba un reto para ellos. La maestra Alma me dijo que los apoyara, sin hacerles el trabajo, pues el objetivo era que sacaran adelante la actividad en la medida de sus posibilidades. A partir de ese momento, en cambio, yo guiaba solamente a los niños con palabras de apoyo, motivación, “sí puedes”, propiciando así, la confianza y la autonomía en ellos mismos. No todos pudieron realizarlo, y la maestra decidió encargárselos de tarea para que lo terminaran en casa, con ayuda de sus papás. Me sentí impotente al no poderles ayudar a ciertos niños en los que observaba mucha dificultad para enredar el estambre, más siento que la maestra estaba en lo correcto, no siempre tendremos la posibilidad de apoyar a cada niño del grupo, sino dejar que enfrenten el reto por ellos mismos y dejar que encuentren soluciones con sus propios métodos. Así los dejamos crecer y desarrollar habilidades.

Con el propósito de fomentar la sana convivencia, en la primera semana de Febrero, se trabajaron principalmente los valores y actitudes como el respeto, la empatía, la cooperación, la aceptación, la inclusión, el amor. Todos los días, a primera hora, se iniciaba la mañana con la actividad de amigo secreto, en la cual los niños aportaban un detalle a algún compañero y lo depositaban en el buzón. Diariamente se juntaban todas las cosas, para que el día del 14 de Febrero, se entregaran al amigo secreto. Se dejó en claro que tenían que ser responsables de traer lo acordado en el salón para poder recibir lo mismo. Hubo días en que los niños no cumplían con lo encargado, y se les explicaba la importancia de ser recíprocos en las tareas del jardín.

Al principio no me pareció equitativo que algún niño que sí había cumplido con el detalle del día no recibiera nada a cambio. Tampoco me pareció justo que en el salón todos nos dábamos cuenta de quién faltaba y el alumno se sintiera mal a causa de su incumplimiento, pues en realidad la falta no era de ellos, sino de los papás. Se puso un recado grande en la ventana del salón donde venía específicamente escrito qué iban a traer cada día durante la semana para que, si faltaban, supieran qué tocaba al siguiente día. Al final, la maestra y yo tuvimos que agregar varias cosas que faltaban para cada niño, pero mi educadora me comentó que así era cada año, y ella compraba los dulces de su dinero, con tal de que los niños estuvieran felices y fuera equitativo. Me pareció agradable de su parte, considero es algo en lo que los docentes no nos fijamos, cuando tenemos que gastar de nuestro propio dinero para ver a nuestros estudiantes felices. Sin embargo, creo también que no es tarea ni obligación de la educadora completar la mitad de los regalos del grupo, es algo que no le compete y los padres de familia deberían de tomarse más en serio estas actividades en colectivo, que al fin y al cabo, se hacen para sus hijos.

Para favorecer la confianza y autoestima de mis estudiantes, durante la situación didáctica “Las mascotas” tuvimos exposiciones diariamente de los niños con su mascota, en donde describían características físicas, de alimentación, dónde dormían, qué responsabilidades tenían con ellos, etcétera. Traté de que los alumnos que pasaron a exhibir y platicar sobre su mascota, fueran niños introvertidos o que casi no participaban en clase, para que al momento de pasar frente a sus compañeros implicara un reto y ganaran más confianza, al tiempo que se hacían más responsables, pues era su clase y su momento. Me vi en apuros al hacer que hablaran con volumen de voz fuerte, que explicaran a sus compañeros en vez de a mí, que pasaran al frente del aula, en fin, representó un desafío nuevo para ellos. Al iniciar era difícil, pero al acabar las exposiciones me sentía complacida de verlos crecer poco a poco, y ellos mismos también, pues acrecentaban, sin darse cuenta, su seguridad al hablar.

En base a los comentarios y sugerencias hechos por mi maestra titular, para mejorar el rendimiento de ciertos infantes, tuve que poner atención en ciertos casos donde no terminaban la actividad porque se distraían, no querían, etcétera. Los presioné de cierta manera, pues son niños que sí pueden hacer las cosas, que no se les dificulta, pero están acostumbrados a distraerse o no concluir las consignas. Cuando hacían esto, los ponía en la carita triste del semáforo de conducta, argumentando que ahí estaba su nombre debido a que no concluyeron su trabajo. Después de esto, me quedaba con ellos en recreo hasta que lo hicieran, a veces hasta en horas de salida, avisándoles a los padres de familia que los esperaran un tiempo breve, pues acabarían lo que no realizaron durante el tiempo estimado.

Esto hizo responsabilizarse más a los niños, pues el quitarles tiempo de su receso, o el quedarse en la salida y frente a sus papás no era lo que ellos querían, y las actitudes negativas se disminuyeron. Fue difícil al inicio gastar mi tiempo o quedarme con varios niños durante el tiempo de receso, era para mí costoso tener que comunicar a los padres de familia que tenían que quedarse en la salida, pues su hijo repondría el trabajo que no realizó durante la jornada. Gracias a este esfuerzo, tanto de las maestras como de los estudiantes, ahora sentían más responsabilidad cuando se daban consignas para hacer una actividad, querían concluirla al pie de la letra.

Ciertamente, durante el tiempo que se implementó la estrategia del semáforo de la conducta, funcionó para cumplir su objetivo, el hacer responsables a cada educando de manera individual de su conducta durante la jornada. Como era algo nuevo para los niños, llamativo por su tamaño y colores, le di mucha importancia y énfasis durante las actividades, y además, se mostraba a los papás en la salida, tuvo un impacto fuerte en ellos. Sin embargo, fueron transcurriendo meses, casi siempre los mismos niños estaban en la carita feliz, los mismos niños en la carita triste, la maestra decidió cambiarlo de lugar hacia atrás del salón, pues su espacio original se iba a utilizar de otra manera, por lo cual, quedó a la altura de los niños, quienes tenían la tentación de mover los nombres. El que quedara hacia el fondo del aula y no a la vista de frente, significó mucho y sentimos un cambio muy grande, no era lo mismo detectar una conducta negativa y rápidamente poner al niño en la cara triste, sino que ahora era más difícil y laborioso ir hasta atrás y mover nombres de los estudiantes. Ya no se le dio el mismo seguimiento por parte mía, ahora era menos constante, lo que hizo que perdieran poco a poco el interés.

Es por eso que en Marzo, se implementó la pecera de la conducta antes mencionada, pero se manejó diferente el semáforo, pues ésta reconocía y recompensaba la conducta grupal positiva. Por muestras de orden, empatía, respeto y seguimiento de normas dentro del salón, se añadía un pompón a la pecera. Éstos no podían sacarse, pues era algo por lo que habían trabajado juntos. Al llenarla, se ganaron el premio de la visita a la pizzería. Esto funcionó en gran medida, pues había cierta presión en los niños que presentaban mala conducta, pues sabían que tenían que portarse bien o todo el grupo no conseguiría lo deseado. “Durante la edad preescolar los niños desarrollan poco a poco la capacidad de autorregulación requieren guía del adulto, esa guía sin embargo debe encaminarse a dejarles de manera gradual la responsabilidad de sus propias acciones” (Laura Villanueva Méndez, 2011, pág. 12)

En abril, se manejó otra estrategia, pensada especialmente para motivarlos lo más posible. Se le dio el nombre de la carrera de la conducta, y lo nuevo, es que ahora es mucho más visual y atractiva para los niños, y, como el semáforo de la conducta, se trata acerca de la conducta individual. Pegué dos barras de unicel forradas en la pared, una de niños y otra de niñas, las cuales contenían una fila de imágenes de niños corriendo, para simular una carrera. Cada niño tiene un nombre, que representa a cada uno de 3° “A”. Los niños avanzan cada que se observan comportamientos favorables y sigan consignas de la educadora. Mencioné que se le iba a dar un premio a los 3 primeros lugares de la carrera. De esta manera, los niños se emocionan muchísimo pues observan todos los días en qué posición va su monito, cuánto le falta para alcanzar al primero, etcétera. Como está pegada en la pared, casi no hay oportunidad de que sea apreciada por los padres de familia, pero cuando se presenta un caso notorio de mala conducta, los invito a pasar, para avisarles que la imagen de su hijo no se movió debido a su comportamiento; el fin de esto es, que los niños estén presentes en el aviso a sus papás y sean conscientes de sus actos.

Como otra estrategia para apoyar la conducta, sobre todo en los niños que aún necesitan de normas reglas, durante la semana de la situación didáctica de los animales acuáticos, se compró un pez beta como incentivo para los niños que durante el día tuvieran una buena autorregulación. Se habló con los padres de familia sobre si estaban de acuerdo en esto, y se puso un cartel afuera que explicaba los beneficios de tener una mascota, que aunque fuera pequeña, necesitaba comida, higiene y amor. La usaba más que nada con los niños difíciles. Todo el grupo recibió muy bien el estímulo que preparé para ellos. Primero, presentamos al pez y expliqué la manera en que se iba a trabajar, apoyando al aprendizaje esperado *Se involucra y compromete con actividades individuales y colectivas que son acordadas en el grupo, o que él mismo se propone.* Se realizó una votación grupal para ponerle un nombre al pez, que sintieran que su voto era necesario y escuchado por todos.

Las reacciones de los niños fueron sumamente positivas y favorables, incluso hubo cambios de actitud muy notables como el de Erik, un niño que nunca había tenido mascota y desde el primer día mencionó que le agradaban mucho los animales que habitan en el agua. A partir de ese momento cambió su conducta y comenzó a comportarse mejor. Ese primer día quería darle el pez a él para que se lo llevara a su casa, pero al hablar con su mamá en la salida, le expresé que prefería dárselo hasta el final de la siguiente semana si seguía con su buena conducta, para que durante los próximos días fuera consciente de ello y se portara igual de bien. Erick se lo llevó el martes de la segunda semana, y durante el tiempo de espera, se portó muy bien.

Durante la siguiente situación didáctica, aunque ya no se siguió viendo el tema de los animales acuáticos, se siguió manejando el pez, y constantemente se les recordaba a los niños durante el día que siguieran reglas y consignas si es que querían llevarse el pez. Noté una modificación en la conducta de varios niños, sobre todo en los que no tienen mascota, como el caso mencionado anteriormente, de Erik. Los que no habían tenido a un pez de cerca querían llevárselo a su casa, darle de comer y cambiarle el agua. Además de propiciar el sentido de la responsabilidad, encaminarlos a una buena conducta en las clases, se les daba reconocimiento en frente de todo el grupo. Todos los días, en la salida, decía quién se iba a llevar el pez y porqué, qué hizo para merecerlo en la jornada. También, comentaba con los demás porqué ellos no habían conseguido llevárselo, y qué podían hacer mejor la próxima vez para lograrlo. El hacerles ver sus errores o faltas en sus actitudes los ayudaba a corregirlas rápidamente y tener un mejor comportamiento.

Con el tiempo me di cuenta que la educadora titular, me escribió en el diario de la educadora, y luego me lo comentó en persona que le parecía muy buena la manera en que encaminaba a los niños a encontrar las respuestas por ellos mismos. Al preguntarle más detalles me comentó que le agradaba como en vez de darles la respuesta o ignorarlos, los motivaba a seguir su propio proceso para llegar a una solución, no importante si estuvieran en lo correcto o no, lo que incrementaba su seguridad al realizar las actividades. No fue algo que planeara, pero lo seguiré haciendo. Especialmente a los niños con rezago se les proporcionan palabras motivadoras, cariño y afección para que logren lo que el resto del grupo, aún con sus diferentes barreras para el aprendizaje y la participación.

Dentro de las actividades de la institución se dan sesiones de CTE (Consejo Técnico Escolar) el último viernes de cada mes, con el objetivo de potencializar el trabajo colaborativo dentro del jardín de niños, contribuyendo así en la mejora de la calidad de la educación. En el último consejo técnico fue tema importante los casos existentes en mi salón de los que se están quedando un poco atrás. Las sugerencias de las demás educadoras, así como de la directora, fue involucrar en la mayor medida a esos niños, ya fuera encargándoles una exposición, pedir específicamente su opinión sobre el tema que estuviéramos viendo en ese momento en la clase y acercarnos a ellos a conversar, a preguntar sobre su día, proporcionarles confianza para conocerlos más y así llegar a establecer un canal de comunicación asertivo y averiguar sus intereses, necesidades y áreas de oportunidad, y así poder comenzar a trabajar con ellos desde más cerca, para que su aprendizaje fuera a la par con los demás compañeros.

Hasta ahora he tenido la oportunidad de hacerlo con Loanny, una niña que le falta involucrarse mucho en la clase, y con sus compañeros en general. Mi estrategia fue primero acercarme con ella, conversar sobre sus gustos, lo que no le gusta, sus actividades preferidas, etcétera. Me di cuenta que no es tímida, sin embargo, le falta alguien quien la escuche y la tome en cuenta. Ese mismo día hablé con su mamá y encargué una exposición de tema libre, le mencioné que mi objetivo era que Loanny se expresara a su gusto y de un tema conocido ante sus compañeros. En dos días tuvimos a la alumna por primera vez hablando frente a todos. Presentó un volumen de voz adecuado y sin temor ni timidez explicó lo que tenía que decir acerca de su comida favorita, el cereal. En la salida hablé con ella y me dijo que estaba contenta al haber participado de esa forma ante el grupo. Estaré encargando este tipo de tareas con los niños que no se interesan o no se involucraran lo suficiente en la clase.

De esta manera, se puede favorecer la autonomía en demasía de los niños, se toman en cuenta y se les hace ver que su participación en la jornada diaria es necesaria para el aprendizaje colectivo. Noto, así mismo, que cada vez tienen más seguridad en ellos mismos, trato de alentarlos para, como dije antes, exponer sus ideas, pensamientos, opiniones y respuestas en frente de todos, aunque no estén del todo correctas, son válidas e importantes para el grupo y las maestras.

Dentro de la importancia que presenta trabajar con actividades de resolución de problemas, se trabaja de manera permanente y continua, con actividades en las cuales se pongan en juego las diferentes habilidades del niño como el razonamiento, el pensamiento lógico, el conteo, que representen un reto, desafío o problema para ellos y puedan resolverlas. En el proceso de búsqueda a las soluciones realizaron acciones cognitivas que los llevaron a comprender los problemas cada vez mejor y a responderlos con más facilidad a medida que se trabajaban más usualmente. En el consejo técnico se acordó, para solventar la necesidad de avanzar en pensamiento matemático con algunos niños de mi grupo, implementar como actividad para empezar bien el día problemas de razonamiento matemático proyectados con el cañón para facilitar la observación de gráficos que ayudaran a apropiarse de las operaciones numéricas por medio de imágenes.

Estas actividades cortas pero significativas ayudaron a los niños a comprender mejor problemas conocidos, adecuados a su contexto, que trataban sobre dulces, pelotas, libros, ropa, en donde tenían que agregar o quitar cierta cantidad. Se trató de hacer participar a los niños que presentaban dificultad en el campo de pensamiento matemático. “La enseñanza problémica concibe el conocimiento como un proceso en el cual se desarrollan formas de pensamiento, es decir, formas de realidad, y en el que interviene y se desarrolla la creatividad.” (Llantada, 1983, pág. 101). El grupo se sintió interesado por resolver los problemas que se proyectaban en el pizarrón, y cuando alguien no podía llegar a la respuesta, todos cooperaban para apoyarlo. Como no eran tantos problemas para que todos los niños pasaran al frente, pero sí pocos para que mantuvieran la atención centrada, los niños atraídos por esta nueva forma de resolver estas operaciones. Mi intervención docente en este tipo de actividades fue al principio, de guía para encaminar a los niños con rezago a una solución, conforme pasó el tiempo sólo era de observadora, vigilando con atención los procesos propios que cada quien iba desarrollando para llegar a una solución.

Por lo tanto, además de trabajar con los problemas de razonamiento con ayuda del cañón, se hicieron operaciones de agregar y quitar con material concreto, como fichas, piezas de foami, fieltro, de rompecabezas, palitos, entre otros, con el objetivo de facilitar y potencializar las habilidades matemáticas de los niños, dando pie al aprendizaje significativo. Al utilizar recursos palpables, el alumno aprende por exploración propia, se propicia la reflexión, se desarrolla la conciencia crítica y la actividad creadora, donde la intervención docente fue observar, guiar el proceso y corregir en caso necesario. Se debe agregar que se recopilaron evidencias en físico, que servían ya fuera para expedientes míos igualmente que de la educadora titular, pruebas de lo que trabajamos para la exposición en los proyectos social y científico, y por último, como evaluación de lo visto en la situación didáctica o proyecto.

Haciendo referencia a la acción de crear actividades donde se practique la resolución de problemas, observando y evaluando el proceso individual, fue durante la situación didáctica de los animales acuáticos que detecté un problema en un par de niños. Una actividad, que de hecho, dio muy buen resultado (con la mayoría), donde se pusieron en juego las operaciones matemáticas de agregar y quitar, con la competencia del campo pensamiento matemático: *Resuelve problemas en situaciones que le son familiares y que implican agregar, reunir, quitar, igualar, comparar y repartir objetos.* La actividad era a manera de competencia en equipos de niños y niñas, pasaban al frente uno de cada grupo, escuchaban y observaban una suma dicha y escrita por la maestra en el pizarrón. En el suelo había unos peces con imanes que tenían escrito un número, y cada niño, con una caña de pescar, tomaba el pez que tuviera el numeral correspondiente al resultado de la operación, y lo llevaba para insertarlo en la boca de un tiburón. Movimos las mesas hacia la parte de atrás del salón para poder acomodar los peses y que los llevaran del piso hasta el animal carnívoro, la actividad duró aproximadamente 20 minutos en total. Para esto di consignas claras para no propiciar el desorden, dando advertencias claras de no hablar, no dar la respuesta, permanecer sentados, de lo contario, se agregaría un punto al equipo opuesto. Esto los puso a pensar dos veces, pues antes de gritar la respuesta a su compañero que pasaba el frente, podía perder su equipo por su falta.

Sólo pasó una vez, al principio del juego, un niño gritó la respuesta a su compañero, rápidamente cumplí lo que había prometido y se agregó un punto al equipo de las niñas. Pasaba mucho en mi grupo que por la emoción de la competencia, gritaban, querían pararse, participar todos, o se enojaban si no era su turno cuando ellos querían. Por ese lado, todo salió bien, se mantuvieron ordenados, pero muy ansiosos y emocionados esperando su turno para poder participar. Les gusta mucho realizar sumas y restas, y más si es en una competencia donde saben que su equipo puede ganar. Incluso pasaron a realizar operaciones de agregar de números altos, donde primero se equivocaban y tenían que contar con los dedos. Fue cuando pasé al frente a Armando, con barreras para el aprendizaje y la participación, y a Dulce, que entró a mitad de año siendo su primera vez en preescolar. La suma que les mencioné fue *dos más uno,* y jamás me imaginé que representaría tanta dificultad para ellos.

Los dos son niños en rezago en comparación con el resto del grupo. No pensé que la suma fuera tan difícil para ellos pero sí que representaría un reto. Después de esperarlos un tiempo y repetirles la suma varias veces, los demás alumnos comenzaron a desesperarse, pues sabían la respuesta y querían decirla. Los apoyé diciéndoles que podían contar con los dedos, no era necesario hacerlo mental. Mi desesperación también iba aumentando, pero más que eso, me parecía algo increíble que no pudieran realizar una suma tan pequeña a estas alturas y no haber puesto atención en esos dos niños. Llegué a contarles en voz alta, uno, dos, preguntándoles qué número seguía. Creo que la presión de sus compañeros, tener todos los ojos encima y el que de ellos dependiera el desempate los abrumó y no pudieron dar respuesta. Les comenté que no pasaba nada para no hacerlos sentir mal en frente de todos los demás, y seguimos con el juego.

La evaluación de esta actividad fue por medio de la observación, me pude dar cuenta que la mayoría realiza operaciones de agregar mentalmente, unos cuantos batallan un poco más y recurren como apoyo a sus dedos de las manos, y los alumnos antes mencionados significaron un reto para mí y algo en lo que tenía que trabajar. En recreo platiqué con ellos sobre lo sucedido, incluso repasé algunos números para detectar si los reconocían, y volví a aplicar la misma suma e incluso otras de cantidades pequeñas, del 1 al 8. Para mi sorpresa, el estar solos, en un contacto más personal con su maestra, aumentó su confianza y pudieron realizar algunas sumas, no todas. De cualquier manera me propuse tomar cartas en el asunto y trabajar un poco más de cerca con ellos respecto a pensamiento matemático y principios de conteo.

En las últimas dos semanas de práctica, como acción para favorecer a la estrategia, planeé y llevé a cabo la situación didáctica “la dulcería”, encaminada a favorecer el pensamiento matemático en los alumnos, con la competencia rectora *Utiliza los números en situaciones variadas que implican poner en práctica los principios de conteo,* partiendo de los antecedentes que presentaban los antes mencionados. Durante esta situación, me enfoqué principalmente en el conteo en general, el dominio de los principios de conteo, operaciones de agregar, quitar, comparar e igualar cantidades, y en los procedimientos utilizados por los pupilos para resolver problemas que se les plantearan.

Se eligió esta situación didáctica para ver las matemáticas en diversos aspectos porque es algo que les llama la atención, se interesan por ello y está cerca de su contexto. Todos los días, además de realizar actividades como gráficas, juegos, seriaciones, secuencias, se trabajaba con algún tipo de dulce propiciando el conteo, sobre todo prestando cuidado en los niños en rezago. Una actividad que le agradó mucho a la maestra, y con la cual sentí que todos los niños se comprometieron fue la de graficando por equipo. Como su nombre lo indica, la actividad se realizó por equipos de mesa de trabajo de 4 alumnos, pero al mismo tiempo se trabajó increíblemente el sentido de la autonomía y la responsabilidad.

La actividad se trabajó con el aprendizaje esperado *Organiza y registra información en cuadros y gráficas de barra usando material concreto o ilustraciones* utilizando dulces, desde que se les mencionó el material a utilizar se mostraron felices. (Ver anexo 3). Los grupos de niño por mesa se hicieron pensados en el apoyo a los que lo necesitaban más de los que son un poco más hábiles. A cada niño se le entregó una gráfica en blanco, y a cada equipo de cuatro un puño de dulces de colores. Cada uno, tenía que registrar en su hoja el número de dulces de cada color, por lo tanto, los 4 integrantes deberían de tener registrada la misma información. Lo interesante fue observar el procedimiento de todos los involucrados para contar los dulces al mismo tiempo, sin quedárselos o hacerlos para un lado para realizar su propio método.

La indicación fue, que una vez que todos los del equipo tuvieran hecha correctamente la gráfica, podían comerse los dulces que les habían sido entregados. De esta manera, los niños que a veces no tienen intenciones de trabajar o tienden a no esforzarse tanto en las actividades tenían que hacerlo, pues además de querer comerse los dulces, tenían que cumplir con su equipo. Al hacer mi recorrido de observación por las mesas de trabajo, noté que en algunas habían separado los dulces por color para hacer el conteo más fácil, otros simplemente los contaban y se enfocaban en su hoja de trabajo, otros cada quien contaba un color y lo comunicaba al grupo, al tiempo que todos lo registraban en su gráfica.

Me llevé un gran asombro cuando, al acercarme a la mesa de Dulce, donde ya todos habían terminado, me dijo que estaba esperando a que acabaran, para ella acomodar los dulces por color en cada espacio de la gráfica, por columnas, para así no equivocarse nada y que su equipo pudiera ganar. Me llenó de orgullo y quedé admirada, nadie le dijo que lo hiciera de esta forma, nadie le sugirió y fue un procedimiento que ella misma ideó, muy válido. Todos los niños lograron graficar correctamente, personalmente pasé a todas las mesas a comprobar las cantidades registradas en las hojas, para después darles la noticia que ya podían comer los dulces, resultado de su esfuerzo y trabajo.

Las actividades de este tipo beneficiaron mucho al grupo, pues al estar repasando diariamente numeral y cantidad, la mayoría reconoce ya los números del 1 hasta el 20. Otros conocen incluso cantidades más altas y logran representarlas con el número o símbolos propios. Avanzaron mucho en conceptos matemáticos y en hacer operaciones gráfica y mentalmente, lo cual me tiene muy orgullosa, pues están progresando ante mí, por ellos mismos. Mis fortalezas en estas acciones son que el material que suelo utilizar es concreto para llamar más la atención de los educandos, poco he ido mejorando al momento de dar consignas, soy más clara y concisa en lo que quiero que ellos hagan y logren. Con la ayuda de los niños tutores me es más fácil concentrarme en los procesos de cada uno, sin dejar de lado a los tutorados. Constantemente, por ejemplo con los niños introvertidos, trato de crear un clima de confianza para que se sientan motivados a participar en las distintas actividades, formando así un canal de comunicación asertivo entre la maestra y ellos mismos.

Como áreas de oportunidad, puedo notar, por ejemplo en la minoría de los casos, mi falta de atención hacia Luis, el niño que padece síndrome de Williams, pues a veces no adecuaba las actividades de conteo a su modo, que eran las que se le dificultaban un poco más que las de lenguaje. Cierto es, que logré que contara del 1 al 10 manteniendo un orden estable, pero cuando se llegaba al reconocimiento de números individuales, le era muy difícil poder lograrlo. Había veces en las que pensaba, no voy a adecuar esta actividad porque no quería que se notara que a él se le entregó una hoja diferente a la de los demás por su capacidad, por lo que prefería apoyarlo de manera personal, para que no perdiera la evidencia física en común con sus compañeros, que muchas veces, se integraba en el expediente del alumno. Y muchas veces, desafortunadamente, no tenía el tiempo de acercarme con Luis y guiarlo en el proceso de la actividad. Y no podía, tampoco, dejarles esa responsabilidad a los tutores, pues necesitaba una explicación y acompañamiento más detallado.

Cuando me percataba que Luis no había hecho nada, o que había pintado toda la hoja sin poner atención, tenía que quedarme en recreo o en la salida, a realizar las actividades de matemáticas y explicárselas de manera individual, por no tomarme el tiempo dentro del tiempo de clase, por atender a otros alumnos, resolver dudas o estar evaluándolos. En un principio me era muy difícil poner especial atención a él cuando había en el salón otros 30 niños que igual necesitaban apoyo, tenían preguntas y estaban trabajando como él. Pero sabía que necesitaba observación y acompañamiento especial, talvez pude organizar mejor mi tiempo para atenderlo completamente en momentos específicos.

Se trata, así mismo, de complementar el trabajo de la jornada con tareas en casa, apoyándose en los padres de familia, principalmente, para los niños que presentan rezago. Durante la mayoría de las semanas se encargó tarea en el cuaderno de trabajo para toda la semana, lo entregaban el viernes, se revisaba el fin de semana, y se volvía a dar al iniciar la semana con las revisiones y/o correcciones de la maestra. La tarea que se encargaba servía como apoyo o refuerzo sobre la situación didáctica o proyecto que se estaba abordando en ese momento. Cabe destacar que no a todos los niños se les asignaba la misma tarea, por ejemplo, en el caso especial de Luis, se le ponían en cuaderno ejercicios de trazo, motricidad fina, conteo del 1 al 5, repaso de su nombre, entre otros. Del mismo modo, se mantenía una comunicación firme con la mamá del alumno para discutir su avance, necesidades y procesos. Para los niños que presentan dificultad en conteo, o lecto escritura, también se les pedía apoyo en casa, supervisados por sus papás.

A finales de Marzo, se llegó a un acuerdo con los padres de familia del grado de 3° para adquirir el programa de lectoescritura “Juguemos a leer”, el cual consta de 2 libros: uno de ejercicios y uno de lectura. Parte de lo mínimo de la lengua hasta llegar a la comprensión de unidades con significado, con dibujos y textos simples e interesantes para los niños. Esto, se usaría únicamente como apoyo para tareas en casa, y no era obligatorio su compra. El Manual está dedicado al ejercicio constante del lenguaje escrito. Lo considero un juego de libros bastante completo, contiene juegos verbales, adivinanzas, trabalenguas, rondas y todo lo que conforma nuestra tradición oral en nuestro país. Existieron comentarios de madres de familia muy positivos acerca del trabajo en casa con sus hijos, decían que ya habían avanzado mucho, que quisieron hacer más páginas de las que se les encargaba, que la hicieron dos veces. Percibí mucho avance en ciertos niños. De 2 niñas del grupo que sabían leer y escribir, la cifra aumentó a 6, y muchos otros están a punto de consolidar ese proceso. Me siento sumamente satisfecha y feliz con el trabajo en conjunto con los padres de familia.

Se registraron avances y actitudes sobresalientes por semana en el cuaderno de evaluación continua de cada uno de los niños. Esto sirve para verificar si la intervención es adecuada, de lo contrario habrá que rediseñar el plan de intervención, o continuar con lo programado, según los avances o retrocesos que se presenten. Puedo afirmar que el cuaderno de evaluación continua me ha ayudado mucho para saber cuánto y en qué aspecto en específico han crecido los estudiantes, hace poco tuve la oportunidad de leer las observaciones que hice de ciertos niños a principio de año, que no reconocían su nombre en un portador de texto, que aún no contaban con orden estable, que se les dificultaba mucho seguir normas y reglas, entre otras cosas. Niños como Loanny, que antes no se involucraba para nada en el aula, ahora se interesa más, pregunta, participa; Josef, que al principio no reconocía su nombre, ahora, después de mucho trabajo en casa y con el departamento USAER, logra escribir su nombre e identificarlo en diversos portadores. Alumnos que ya leen y escriben desde monosílabos hasta palabras largas, reconocen fonemas, letras y distintas sílabas. Me hace sentir muy orgullosa y complacida del trabajo realizado personalmente y de ellos mismos.

Observando la necesidad de los alumnos de conocer los distintos tipos de texto en su entorno surgió la situación de portadores de texto, donde se manejaron diversas actividades a lo largo de dos semanas, viendo uno por día, y puedo decir que se logró el aprendizaje esperado: *Explora diversidad de textos informativos, literarios y descriptivos, y conversa sobre el tipo de información que contienen partiendo de lo que ve y supone,* en el aspecto de lenguaje escrito. Las actividades pensadas durante este periodo de tiempo fueron pensadas para que atrajeran a los niños, se realizó un periódico grupal con noticias de cada uno de los niños, un postre siguiendo una receta, una masa siguiendo las indicaciones de un instructivo, se realizaron exposiciones acerca de los recibos de pago, las etiquetas de productos, se conocieron a fondo las partes de un cuento, y puedo decir que se generaron aprendizajes significativos en cada uno de los alumnos, y esto se refleja en las evaluaciones.

Realicé un instrumento de evaluación específicamente para esta situación didáctica, donde se mostró si sabían las partes del cuento, si reconocían por imágenes o lectura un periódico y una receta, si conocían para qué sirve un instructivo, entre otros aspectos. Las evaluaciones se realizaron de manera individual a cada niño y la gran mayoría mostró resultados satisfactorios. Se anexaron a cada expediente del alumno, y la maestra titular se quedó con otra copia para los suyos. De igual forma, se siguieron repasando los textos aunque la situación didáctica ya no fuera la misma. Por ejemplo, al contar cuentos, se pedía primero que identificaran la portada, contraportada, título, autor, lomo y páginas. (Ver anexo 4)

Como cierre en esta situación didáctica, se contrató a un cuenta cuentos, (maestro de la ENEP), que nos visitó el último día para dar una función. Un cuento infantil generalmente tiene inmerso en él valores para dejar una enseñanza implícita en los niños. La función de cuenta cuentos ayudó mucho a los niños a apropiarse de valores como la empatía, el respeto, la igualdad y la amistad. Todos los estudiantes estaban entretenidos y atentos en la obra, ansiosos de pasar y participar en el cuento. Se adquirieron experiencias significativas y se consolidaron los aprendizajes esperados que se plantearon al momento de realizar la planeación.

**CONCLUSIONES**

La creación de ambientes propicios para lograr el desarrollo de las competencias en los alumnos de preescolar, parte de la necesidad de poder lograr su autonomía en el proceso de aprendizaje, ya que al trabajar con cierta seguridad y confianza, poco a poco va sustituyendo la dependencia de la educadora. Es evidente que a lo largo de 4 años en la Escuela Normal de Educación Preescolar aprendí cómo trabajar con los infantes, y al enfrentarme con la realidad de la práctica en el jardín de niños, me hizo comprender y reflexionar la importancia de lo aprendido en los años anteriores, porque es ahí donde se va formando la justificación de ser un docente con voluntad para atender y trabajar con niños de características tan diferentes, para enfrentar distintos obstáculos, gestionar y tratar con personas más experimentadas en la conducción de un grupo, y la satisfacción de poder enseñar o conducir a los educandos que a mi cargo, deben aprender.

Las experiencias obtenidas y las estrategias aplicadas a través de las acciones de acondicionamiento y ambientación del aula de trabajo sirvieron para crear un sentido de autonomía en los alumnos que favorecieron la creación de aprendizajes obtenidos no como transmisión del docente, sino con la seguridad propia de poder construirlos. Esta competencia innovadora de enseñanza ha sido desarrollada en el transcurso de mi formación profesional, siendo uno de mis principales retos el trabajar con nuevas dinámicas de docencia a través de la aplicación de estrategias generadas en base a una efectiva planeación y desarrolladas en el mejor ambiente posible con el dominio pleno de los temas a tratar.

La atención de un grupo en preescolar, me permitió adquirir una visión más amplia del trabajo profesional, pues pude constatar que cuando se actúa con dedicación y responsabilidad se obtienen mejores y óptimos resultados, concluyendo así que la carrera que escogí es la mejor por la satisfacción que recibí con cada sonrisa, con cada logro, la esperanza de su superación y con cada agradecimiento de los niños y padres de familia del jardín. Me llevo de mi práctica intensiva muchísimos aprendizajes, mis alumnos me enseñaron bastante y me los llevo guardados por siempre en mi corazón.

**ANEXOS**

**Anexo 1, página**

|  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| ACTIVIDADES | TIEMPO DE DURACIÓN | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| AGOSTO | | | | FEBRERO | | | | MARZO | | | | ABRIL | | | | **MAYO** | | | |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 1 | 2 | 3 | 4 | 1 | 2 | 3 | 4 | 1 | 2 | 3 | **4** | **1** | **2** | **3** | **4** |
| Investigación |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| Fomentar trabajo en colaboración |  |  | \* |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
|  |
| Creación de ambientes de aprendizaje para favorecer la autonomía |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| Trabajar en colaboración con el departamento USAER |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| ESTRATEGIA | ACTIVIDADES | INSTRUMENTOS |
| Diagnóstico | * Actividades lúdicas para saber si existe un ambiente afectivo social. * La observación para comprobar un ambiente de respeto. * Observación del grupo con la educadora titular para notar si se efectúa un ambiente democrático. |  |
| Investigación | Qué son los ambientes de aprendizaje.   * Componentes y condiciones. * Definición de ambiente afectivo-social, de respeto y democrático. * Elementos físicos de los ambientes de aprendizaje, como material didáctico, mobiliario y decoración de ambientación. * La influencia de un clima de confianza en el desarrollo integral. * La calidad educativa y los ambientes de aprendizaje en la enseñanza. * Indagar sobre la condición del síndrome de Williams, causas, qué es, en qué afecta, estrategias para los niños con esta condición. | Referencias bibliográficas, fichas bibliográficas, gráficos de información, como mapas mentales, esquemas, diagramas de flujo, etc. |
| Fomentar el trabajo en colaboración. | * Diseñar actividades donde se propicie la colaboración y el trabajo en equipo. * Crear situaciones de aprendizaje donde se involucren valores. * Asignar tutores para favorecer la interacción y el aprendizaje entre pares. | Planeación diaria, referencias bibliográficas sobre el aprendizaje en colaboración. |
| Creación de ambientes de aprendizaje para favorecer la autonomía | * Ambientar el aula utilizando material llamativo como imágenes, carteles, títulos. * Hacer uso del aula de estimulación sensorial, aportando material, explicando a los alumnos y padres de familia sus ventajas. * Crear actividades donde se practique la resolución de problemas, observando y evaluando el proceso individual. | Muebles del aula, materiales hechos por la educadora, aula de estimulación sensorial, planeación diaria. |
| Trabajar en colaboración con el departamento USAER. | * Pedir informes y trabajar juntas para disminuir las barreras para el aprendizaje y la participación en los niños que lo requieren. | Información bibliográfica sobre las BAPS. Estrategias pensadas con el apoyo del equipo USAER del jardín, adecuaciones curriculares en la planeación. |

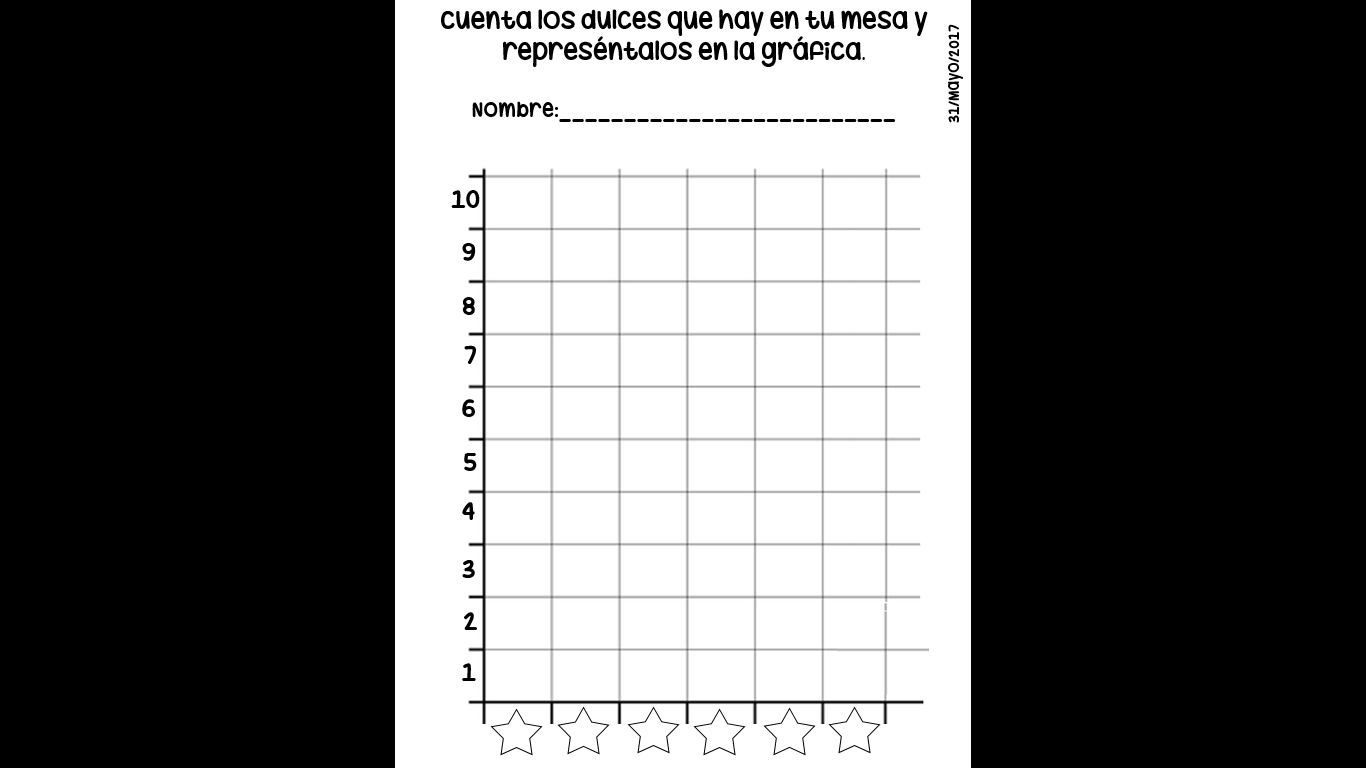
**Anexo 2**





Imágenes tomadas en la visita a Peter Piper Pizza, como cierre de proyecto del proyecto social “la pizzería”.

**Anexo 3**

 Actividad “Graficando por equipo” en la cual registraron el número de dulces de cada color que se les otorgaron por mesa de trabajo.

**Anexo 4**

# Referencias biblioráficas

Arceo, F. D. (2002). Estratgias docentes para un aprendizaje significativo. En M. G. Hill (Ed.). México, México: Mc Graw Hill, interamericana.

Barraza, L. (1998). *Conservación y medio ambiente para niños menores de 5 años.* Especies.

Bunk, R. G. (1959). *La transmisión de las competencias en la formación y perfeccionamiento profesionales de la RFA.*

Garvey, C. (1920). *El juego infantil* (4 ed.). (J. Morata, Ed.) Madrid, España: Ediciones Morata.

González, B. G. (1999). *Escuela y contexto social.* México, México: SEP.

Laura Villanueva Méndez. (2011). *Creciendo juntos: Estrategias para promover la autorregulación en niños preescolares.* (M. E. González, Ed.) Ciudad de México, México: Puentes para crecer.

Llantada, M. M. (1983). *Metodología de la Enseñanza Problémica en el aula de clase.* Ediciones Asiesca.

Loughlin, C. (2001). *El ambiente de aprendizaje: diseño y organización.* Madrid, España: Ediciones Morata.

Millán, L. F. (2000). La formación de docentes en las escuelas normales: entre las exigencias de la modernidad y las influencias de la tradición. *Revista Latinoamericana de Estudios, XXX*.

Pérez, C. (2012). *La acción educativa social.* DESCELE.

SEP. (2011). *Programa de Estudio 2011. Guía para la educadora.* México.

SEP. (2011). *Programa de Estudio 2011. Guía para la educadora.* México: SEP.

SEP. (2011). *Programa de Estudios 2011. Guia para la educadora.*

Tudge, C. (1994). *Aprendizaje colaborativo y tecnologías de la información y comunicación.* Cambridge: OEI-Revista Iberoamericana de Educación .

Vega, E. G. (2008). *Aprendizaje de la lectura en los niños con síndrome de Williams* (Vol. 4). Madrid, España: ISSN.

Velázquez, T. M. (Junio de 2008). Diseño de un espacio sensorial para la estimulación temprana de niños con déficit. *Revista Ingeniería Biomédica, 2*(3), 569.

Watty, P. D. (2013). *La Escuela Normal. Una mirada desde el otro.* (G. Bellon, Ed.) Ciudad de México, Estado de México, México: Iisue.